

Informe de comparación de chicos y chicas en acogimiento residencial con y sin Familias Colaboradoras

Elizabeth Espinosa, Nuria Molano y Esperanza León

Universidad de Sevilla



Actividad subvencionada con cargo a la
asignación tributaria del 0,7%
del Impuesto sobre la
Renta de las Personas Físicas



Título: Informe de comparación de chicos y chicas en acogimiento residencial con y sin Familias
Colaboradoras

Sevilla, 2022

Autoras: Elizabeth Espinosa, Nuria Molano y Esperanza León

Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Sevilla.

Editorial: Iris-Copy

ISBN: 978-84-946869-8-6

Las autoras de este trabajo muestran su agradecimiento más sincero, en primer lugar y muy especialmente, a los chicos y chicas que han ofrecido su voz para esta investigación; a sus educadores, educadoras y responsables de los centros de acogida; a los técnicos del Servicio de Protección de Menores de la Delegación Territorial de Igualdad, Salud y Políticas Sociales en Sevilla; a las profesionales de la asociación Crecer con Futuro; a nuestros y nuestras colegas de la Universidad de Sevilla; y a las profesionales de la Dirección General de Infancia de la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía.

Este informe se ha realizado en el marco de tres contratos de investigación 68/83 (Ref. 3527/0926, 3803/0926 y 4138/0926) entre el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla y la asociación Crecer con Futuro, financiados a través subvenciones concedidas a Crecer con Futuro por la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía y con ayudas proporcionadas por el Grupo de Investigación “Procesos de Desarrollo y Educación en Contextos Familiares y Escolares” (Código: SEJ-547) de la Universidad de Sevilla.

Sevilla, 15 de febrero de 2022

Índice

INTRODUCCIÓN	3
MÉTODO	4
PARTICIPANTES	4
INSTRUMENTOS.....	6
PROCEDIMIENTO.....	9
RESULTADOS.....	11
BIENESTAR INDIVIDUAL, RELACIONES PERSONALES E INFLUENCIAS CONTEXTUALES.....	11
<i>Contexto escolar.....</i>	<i>11</i>
<i>Salud y estado de ánimo.....</i>	<i>20</i>
<i>Tiempo libre</i>	<i>30</i>
<i>Experiencia con los educadores y educadoras del centro de protección.....</i>	<i>32</i>
<i>Conductas de riesgo.....</i>	<i>37</i>
<i>Relaciones con los iguales</i>	<i>42</i>
<i>Relaciones de pareja y salud sexual</i>	<i>50</i>
HABILIDADES SOCIALES Y PROBLEMAS DE CONDUCTA	53
AJUSTE PSICOLÓGICO.....	58
AUTOESTIMA.....	62
CONCLUSIONES	64
REFERENCIAS.....	68

Introducción

El programa Familias Colaboradoras es un recurso complementario al acogimiento residencial, recogido por primera vez recientemente en la Ley 4/2021 de 27 de julio, de Infancia y Adolescencia de Andalucía, en su artículo 110 de Colaboración Social. Por ende, está regulado y organizado por la Junta de Andalucía a través del Servicio de Protección de Menores. Se trata de un recurso altruista y solidario, protagonizado por adultos que se comprometen a compartir periodos de tiempo, como fines de semana, festivos y vacaciones, con una niña, niño o adolescente que reside en un centro de protección. Las principales finalidades de este programa se basan en: permitir a los y las menores de edad la participación en actividades alternativas a las del centro de protección; proporcionarles un entorno donde puedan aprender a relacionarse y convivir en familia; conseguir que establezcan unos vínculos emocionales sanos con sus colaboradores y colaboradoras; y ampliar su red de apoyo social (Consejería de Igualdad y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía, 2022).

El presente informe se enmarca en la segunda fase de un proyecto de investigación realizado entre la entidad Crecer con Futuro y el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla, con el objetivo de estudiar el recurso de Colaboración Social y difundir el programa Familias Colaboradoras. En la primera fase del proyecto, en 2018, se recogió información sobre los niños, niñas y adolescentes en colaboración y su experiencia en el programa Familias Colaboradoras desde la perspectiva de sus colaboradoras y colaboradores (León et al., 2019b, 2021). En la segunda fase del proyecto, durante 2019, se recogieron los datos de estos mismos chicos y chicas desde su propia perspectiva, así como desde la de sus educadores y educadoras de referencia en el centro de acogida. Además, se obtuvo información de un grupo de comparación de chicos y chicas, que también se encontraban en acogimiento residencial, pero que no participan en el programa Familias Colaboradoras. De esta forma, durante la segunda fase de este estudio, se investiga la visión que tienen los educadores y educadoras, y los chicos y chicas sobre la experiencia de la colaboración, profundizando en su salud y en su desarrollo psicosocial, incluyendo distintas dimensiones de análisis relacionadas con las habilidades sociales, ajuste psicológico, posibles problemas de conducta y emocionales, comportamientos de riesgo y los apoyos sociales con los que cuentan.

Partiendo de este marco contextual en el que se incardina el estudio realizado, el objetivo fundamental de este informe consiste en ofrecer un análisis comparativo entre los chicos y chicas en acogimiento residencial que participan en el programa Familias Colaboradoras y sus compañeros y compañeras residentes en centros de protección que nunca han participado en dicho programa. En concreto, una primera finalidad del informe es conocer y comparar cómo se perciben a sí mismos los chicos y chicas de ambos grupos en diferentes ámbitos: el contexto escolar, la salud, el estado de ánimo, el tiempo libre, la experiencia con los educadores y educadoras del centro, las relaciones con sus iguales y las relaciones de pareja. Además, se pretende conocer su adaptación en diferentes contextos, su satisfacción con los mismos y con su vida en general. Por otro lado, se persigue identificar las dificultades que puedan tener en las diferentes áreas mencionadas, las conductas de riesgo que puedan poner en peligro su salud y bienestar, y las posibles dificultades en su desarrollo psicosocial, incluyendo las habilidades sociales y los problemas de conducta, el ajuste psicológico y la autoestima.

Método

Participantes

Para el presente informe, hemos contado con una muestra total de 84 chicos y chicas, teniendo la mitad de ellos y ellas (42 chicos y chicas) experiencia en el programa Familias Colaboradoras. Este grupo con experiencia en la colaboración familiar se extrae de una muestra inicialmente mayor, compuesta por 53 menores de edad, en la primera fase del estudio, cuando recogimos los datos de 49 familias colaboradoras (cuatro familias colaboraban con dos hermanos), alcanzándose una representatividad de la muestra que se elevó hasta un 76.6% de la población total de las familias colaboradoras activas en la provincia de Sevilla en ese momento (León et al., 2021). De estos 53 menores de edad, en la segunda fase del estudio, en la que nos centramos en este trabajo, 10 chicos y chicas habían alcanzado la mayoría de edad, pero se consideraron dado que sus familias colaboradoras ya fueron visitadas y entrevistadas en la primera fase, cuando ellos aún eran menores de edad. No obstante, por distintos motivos, perdimos 11 casos: no pudimos visitar a 6 chicos y chicas menores de edad, por encontrarse en estado de fuga en el momento de la recogida de datos, por cambio de medida de protección o

por haber vuelto con su familia biológica, o bien por padecer un grado muy alto de discapacidad; y tampoco nos fue posible contactar con 5 de los 10 extutelados y extuteladas por no acudir a las citas concertadas, porque no quisieron participar en el estudio o por desconocer su paradero en ese momento.

La otra mitad de chicos y chicas participantes (los 42 restantes) compone el grupo de comparación formado por chicos y chicas que no tenían experiencia en el programa Familias Colaboradoras. Este grupo se configuró *ad hoc* con la ayuda de los técnicos del Servicio de Protección de Menores de la Delegación de Sevilla, atendiendo a la semejanza de características sociodemográficas y personales del grupo de chicos y chicas con familia colaboradora. Por lo tanto, se trató de buscar para cada participante del grupo con familia colaboradora a otro menor en acogimiento residencial que coincidiese lo máximo posible en edad, género, nivel de estudio y existencia o no de discapacidad. Para los 5 extutelados, se buscó a chicos y chicas de 17 años, cercanos a la mayoría de edad y que coincidieran en el resto de las características sociodemográficas. No obstante, aclaramos que, para simplificar la redacción en el apartado de Resultados, nos referiremos a “los extutelados y extuteladas”, así como a “los chicos y chicas con mayoría de edad”, para especificar tanto los datos de los 5 jóvenes extutelados con experiencia en la colaboración familiar como los de estos otros 5 chicos y chicas cercanos a la mayoría de edad pertenecientes al grupo de comparación.

Del grupo de participantes con experiencia en el programa Familias Colaboradoras, la mitad eran chicos y la otra mitad eran chicas, con una edad media de en torno a los 15 años ($M=14.93$; $DT=2.36$). Todos ellos y ellas estudiaban: el 19% cursaba estudios primarios, el 54.8% secundarios, el 2.4% bachillerato, el 16.6% cursaba Formación Profesional Básica o estudios de Grado Medio, y el 7.1% se encontraba en Educación Especial. Además, un 35.7% de estos chicos y chicas presentaba algún tipo de discapacidad, enfermedad o trastorno.

Por otro lado, en el grupo de comparación, la distribución en cuanto al género era igualmente homogénea, con una edad media también en torno a los 15 años ($M=14.64$; $DT=2.30$). El nivel educativo de estos niños, niñas y adolescentes era igualmente muy similar al de sus compañeros y compañeras que participaban en el programa Familias Colaboradoras. Así, el 19% cursaba estudios primarios, el 59.6% secundarios, el 14.3% cursaba Formación Profesional Básica o estudios de Grado Medio, y el 7.1% estaba en Educación Especial. El 31% de estos chicos y chicas presentaba algún tipo de discapacidad, trastorno o enfermedad.

Las variables sociodemográficas (edad, género, nivel de estudios) y personales (presencia de discapacidad, enfermedad o trastorno) de los y las participantes, como se comentó anteriormente, fueron controladas en el momento de la recogida de datos, por lo que al analizar y comparar dichas variables, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos ni en función del género ($p = .827$), ni la edad ($p = .689$), ni la presencia de algún tipo de discapacidad, enfermedad o trastorno ($p = .643$), ni en el nivel educativo ($p = .967$).

Instrumentos

Los instrumentos que se han empleado para explorar las diferentes dimensiones mencionadas anteriormente en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes son los siguientes:

1. *Autoinforme de chicos y chicas*: Está compuesto por un total de 75 preguntas, de las cuales a los menores de 15 años solo se les administran 67 de ellas, omitiendo aquellas referentes a determinadas conductas de riesgo y acerca de la salud sexual. Mediante dichas preguntas se recoge información sobre diferentes aspectos relacionados con su estilo de vida, el contexto escolar, la salud positiva, la experiencia con sus educadores y educadoras, las conductas de riesgo, el contexto de iguales y la pareja y salud sexual. Entre las fuentes de las cuales fueron extraídas estas preguntas que configuran el autoinforme, se incluyen los siguientes instrumentos estandarizados y cuestionarios:

- *KIDSCREEN-27 Child & Adolescent Version* (The KIDSCREEN Group, 2004, 2006). Este instrumento evalúa el bienestar subjetivo y la calidad de vida de la población infantil y adolescente, a través de preguntas relacionadas con la actividad física y la salud, el estado de ánimo y los sentimientos, la vida familiar y el tiempo libre, las amistades y el ámbito escolar. Las preguntas se formulan en escala de 1 a 5, donde los valores más altos significan una valoración más positiva.
- *Escalera de Cantril (Cantril Self-Anchoring Striving Scale, Cantril-ladder; Cantril, 1965)*. Mediante este instrumento se explora la satisfacción vital de los chicos y chicas, a quienes se les pide que califiquen algunos aspectos de su vida, como sus relaciones sentimentales o su rendimiento académico, en una escala del 0 al 10, siendo 10 la puntuación más positiva.
- *Escala de Satisfacción Vital (The Satisfaction With Life Scale; Diener et al., 1985)*. Esta escala permite conocer la satisfacción vital de los participantes de forma global.

Se les pregunta acerca de la proximidad de su vida actual con su vida ideal, así como por su satisfacción con los logros obtenidos hasta la fecha y sobre su deseo de cambiar acontecimientos pasados. Los ítems se formulan en una escala de 1 (*totalmente en desacuerdo*) a 7 (*totalmente de acuerdo*).

- *Cuestionario HBSC* (Moreno *et al.*, 2014), en su versión española, procedente del Estudio sobre las Conductas Saludables de los Jóvenes Escolarizados (*Health Behaviour in School-aged Children, HBSC*) en España. El cuestionario reúne preguntas de respuesta dicotómica y en escala tipo Likert dirigidas al ámbito de los iguales, las conductas de riesgo, la salud y el ajuste psicológico, y la conducta sexual, entre otros.

2. *Escalas de Calificación del Sistema de Mejora de Habilidades Sociales (Social Skills Improvement System, SSIS; Gresham y Elliott, 2008)*: Se trata de un cuestionario estandarizado que permite valorar la competencia social de niños, niñas y adolescentes de entre 3 y 18 años. Este instrumento cuenta con tres versiones distintas, una para padres o cuidadores, otra para el profesorado y otra para los chicos y chicas. En el presente informe nos referiremos a la versión para la autoevaluación de los chicos y chicas. El cuestionario ofrece información sobre dos grandes escalas: Habilidades Sociales y Problemas de Conducta, exploradas a lo largo de 75 ítems, que son respondidos mediante una escala tipo Likert, de 0 (*nunca*) a 4 (*casi siempre*).

La escala de Habilidades Sociales, compuesta por 46 ítems, muestra las conductas que han sido aprendidas para facilitar las interacciones sociales propias de cada situación, y se compone de siete subescalas: *Comunicación, Cooperación, Asertividad, Responsabilidad, Compromiso, Empatía y Autocontrol*. Algunos ejemplos de ítems pertenecientes a esta escala son los siguientes: “*Hago mi trabajo sin molestar a los demás*”, “*Trato de pensar en cómo se sienten los demás*”, “*Mantengo la calma cuando se burlan de mí*” o “*Les pido a los demás que hagamos cosas juntos*”.

Por otra parte, la escala de Problemas de Conducta, compuesta por 29 ítems, reúne aquellos comportamientos que pueden interferir de alguna forma en la capacidad del chico o la chica para adquirir o ejecutar determinadas habilidades sociales. Esta escala se compone de cuatro subescalas: *Problemas Externalizantes, Acoso, Hiperactividad/Déficit de Atención y Problemas Internalizantes*. Algunos ejemplos de ítems relacionados con estas subescalas son: “*Tengo miedo de muchas cosas*” o “*Hiero o lastimo a los demás cuando estoy enfadado/a*”.

En referencia a las propiedades psicométricas de este instrumento, la fiabilidad ha sido muy alta para la escala total de Habilidades Sociales ($\alpha = .95$) y alta para la de Problemas de Conducta ($\alpha = .83$).

3. *Cuestionario de Fortalezas y Dificultades (Strengths and Difficulties Questionnaire, SDQ; Goodman, 1997)*: Se trata de un cuestionario estandarizado, ampliamente utilizado, que evalúa el ajuste psicosocial y emocional de niños, niñas y adolescentes, entre 4 y 18 años. Al igual que el anterior, este instrumento cuenta con tres versiones distintas, una para padres o cuidadores, otra para el profesorado y otra para los chicos y chicas, centrándonos en este informe en la versión para la autoevaluación de los chicos y chicas. Está formado por 25 ítems que se dividen en 5 subescalas compuestas por 5 ítems cada una, con tres opciones de respuesta (0=No es cierto; 1=Algo cierto; 2=Totalmente cierto). Cuatro de estas subescalas evalúan dificultades, las cuales hacen referencia a *Síntomas Emocionales*, *Problemas de Conducta*, *Hiperactividad* y *Problemas con Compañeros/as*. La quinta subescala se refiere a los comportamientos positivos o capacidades y evalúa la *Conducta Prosocial*. Además, las cuatro subescalas que miden dificultades conforman, a su vez, una escala global denominada *Escala Total de Dificultades*. Algunos ejemplos de ítems son los siguientes: “*Procuro ser agradable con los demás. Tengo en cuenta los sentimientos de las otras personas*”, “*A menudo estoy preocupado*” o “*Me siento a menudo triste, desanimado o con ganas de llorar*”.

En cuanto a las propiedades psicométricas, la escala total de dificultades ha presentado una fiabilidad aceptable ($\alpha = .64$).

4. *Escala de Autoestima de Rosenberg (Rosenberg Self-Esteem Scale, RSES; Rosenberg, 1965; Atienza, Balaguer, y Moreno, 2000)*: Se trata de un cuestionario estandarizado cuya finalidad es la de explorar la autoestima personal de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, entendida como los sentimientos de valía personal, aceptación y de respeto a sí mismo. La escala está compuesta por 10 ítems, la mitad enunciados positivamente y la otra mitad negativamente, que se responden en una escala tipo Likert de cuatro puntos (1 “*Muy de acuerdo*”, 2 “*De acuerdo*”, 3 “*En desacuerdo*”, 4 “*Muy en desacuerdo*”). Algunos ejemplos de estos ítems son los siguientes: “*Siento que soy una persona digna de aprecio, al menos en igual medida que los demás*”, “*Siento que no tengo mucho de lo que estar orgulloso/a*”, o “*A veces creo que no soy buena persona*”.

En relación con las propiedades psicométricas de la escala, la fiabilidad encontrada ha sido alta ($\alpha = .75$).

5. *Ficha de datos sobre el profesional de referencia, el centro de protección y la persona menor* (León et al., 2019a): Se utilizó una ficha de datos elaborada por las autoras, que recoge, a lo largo de tres bloques, las características sociodemográficas del profesional referente del chico o chica, algunos datos generales sobre el centro de acogida y, por último, información sobre las características sociodemográficas del niño, niña, adolescente o joven y sobre su paso por el sistema de protección. La ficha se dirigía y era cumplimentada por los directores y directoras de los centros de protección de los y las participantes. Algunos ejemplos de las variables recogidas en esta ficha, utilizadas en este trabajo, son los siguientes: “*Edad del chico o chica*” o “*Género del menor de edad*”.

Procedimiento

Como se ha comentado anteriormente, este estudio se enmarca en la segunda fase de un proyecto de investigación realizado entre el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla y la asociación Crecer con Futuro. La primera fase del estudio tuvo lugar en el marco de un contrato de investigación 68/83, financiado por Crecer con Futuro, bajo el título “*Familias Colaboradoras: perfiles, dinámica y procesos familiares, y ajuste psicológico, adaptación y evolución de los menores*” (Ref. 3284/0926). Esta segunda fase del estudio ha tenido lugar gracias a tres contratos posteriores y consecutivos, financiados por la asociación Crecer con Futuro, con la colaboración de la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía en el marco de las subvenciones de IRPF: “*Análisis del recurso de las familias colaboradoras desde la perspectiva de las familias, los/as profesionales y los/as menores*” (Ref. 3527/0926), “*Análisis del recurso de las familias colaboradoras desde la perspectiva de las familias, los/as profesionales y los/as menores (2º Fase)*” (Ref. 3803/0926) y “*La visión de niños, niñas y adolescentes tutelados y jóvenes extutelados sobre el programa Familias Colaboradoras*” (Ref. 4138/0926).

Para el estudio se obtuvo previamente la preceptiva autorización de la Dirección General de Infancia de la Junta de Andalucía y se contó con el apoyo del Servicio de Protección de Menores de la Delegación Territorial de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de Sevilla, siendo también autorizado por el Comité de Ética de la Investigación de la Junta de Andalucía,

que certificó que cumple todos los requisitos éticos, incluida la necesaria garantía de confidencialidad.

En la primera fase del estudio, se recogieron los datos de las familias colaboradoras, que nos informaron de sus familias, de los chicos y chicas en colaboración, de las relaciones entre ambos y de los procesos de la colaboración (León et al., 2019b, 2021). En la segunda fase, se continuó con la recogida de datos directamente de los chicos y chicas, y de sus educadores y educadoras, que se extendió de junio a octubre de 2019. Previamente a su realización, los profesionales de la Delegación Territorial de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de Sevilla informaron a los centros sobre la investigación que iba a ser realizada. Una vez informados, se les mandó vía correo electrónico la mencionada ficha de datos sobre el o la profesional de referencia, el centro de protección y el chico o chica, solicitando que fuera entregada rellena en el momento de la visita al centro de protección. Las visitas a los centros fueron concertadas por el equipo de investigación mediante llamadas telefónicas y correos electrónicos, tuvieron una duración máxima de 2 horas por participante, y fueron precedidas por la firma de la participación voluntaria y el acuerdo de confidencialidad de los y las participantes. Las entrevistas a los chicos y chicas, así como los instrumentos de evaluación, se aplicaron de manera presencial en los centros; por tres psicólogas del equipo de investigación, previamente formadas e instruidas para ello. En estas visitas, el autoinforme fue cumplimentado de forma *online* por los chicos y chicas, a través de *tablets* (para más información consultar Gallardo et al., 2020).

Una vez finalizada la recogida de datos, toda la información fue codificada e introducida en una base de datos SPSS-24. Posteriormente, se realizaron los análisis estadísticos que, para este informe, incluyeron medidas descriptivas, frecuencias y pruebas *t de Student* para muestras independientes y sus respectivos tamaños del efecto (*d* de Cohen). Se tuvo en cuenta el cálculo del tamaño del efecto porque es posible que la ausencia de diferencias significativas pueda deberse al reducido tamaño muestral (Castro y Martini, 2014). La interpretación del tamaño del efecto responde a los siguientes intervalos: efecto despreciable o no existente < 0.19 ; efecto pequeño $0.20 - 0.49$; efecto medio $0.50 - 0.79$; efecto grande ≥ 0.80 (Cohen, 1988).

Resultados

A continuación, se expone una selección de los resultados más destacados conforme a los distintos contenidos explorados: 1) el autoinforme sobre el contexto escolar, la salud y el estado de ánimo, el tiempo libre, la experiencia con los educadores y educadoras, las conductas de riesgo, las relaciones con los iguales, las relaciones de pareja y la salud sexual; 2) las habilidades sociales y los problemas de conducta; 3) el ajuste psicológico; y 4) la autoestima. Para ello, se ha seguido un mismo esquema de redacción para todas las dimensiones. Así, en un primer momento, se describirán los contenidos concretos explorados y las categorías de puntuaciones. Seguidamente, se ofrecerán algunos porcentajes representativos, primero para el grupo de chicos y chicas con familias colaboradoras y después para el grupo de comparación, teniendo en cuenta para ambos grupos tanto la muestra total como el desglose entre menores de edad y extutelados y extuteladas. Posteriormente, se compararán a los chicos y chicas con y sin familias colaboradoras, aportándose en tablas los descriptivos para ambos grupos de participantes, la significación estadística obtenida en los contrastes de medias y los tamaños del efecto. Por último, se expondrán, también en tablas y de forma complementaria, los descriptivos de ambos grupos tras desglosar las puntuaciones obtenidas entre los y las menores de edad y los extutelados y extuteladas. Para algunas dimensiones, se insertará también en el texto la descripción, el contraste de medias, la significación y el tamaño del efecto de alguna o algunas preguntas genéricas adicionales.

Bienestar individual, relaciones personales e influencias contextuales

Contexto escolar

En primer lugar, se analizaron diferentes áreas dentro del ámbito escolar, como son: la relación y el apoyo percibido de sus compañeros y compañeras de colegio o instituto; la relación y el apoyo percibido por parte de sus profesores y profesoras; y el rendimiento académico.

- Relaciones y apoyo percibido de sus compañeros y compañeras del colegio o instituto

En cuanto al apoyo percibido y la comunicación que mantenían estos chicos y chicas en las relaciones con sus compañeros y compañeras del colegio o instituto, se utilizaron preguntas

tipo Likert con una puntuación que oscilaba entre 1 “*totalmente en desacuerdo*” y 7 “*totalmente de acuerdo*”. Las preguntas referidas a esta área, cuyos resultados se presentan en las Tablas 1 y 2, fueron las siguientes: 1) “*Mis compañeros/as de colegio o instituto intentan ayudarme de verdad*”; 2) “*Puedo contar con mis compañeros/as de colegio o instituto cuando las cosas van mal*”; 3) “*Tengo compañeros de colegio o instituto con los que comparto penas y alegrías*”; y 4) “*Puedo hablar de mis problemas con mis compañeros/as de colegio o instituto*”.

Del total de la muestra de los chicos y chicas con familias colaboradoras, un 78.6% calificó la primera pregunta de forma positiva, con 5 puntos o más. En los y las menores de edad de este grupo, este porcentaje fue del 81% y, en los extutelados y extuteladas, del 60%. Respecto a la segunda pregunta, un 71.5% del total de chicos y chicas la puntuó positivamente, con 5 o más, siendo este porcentaje del 72.9% en los y las menores de edad y del 60% en los extutelados y extuteladas. Algo más elevado fue el porcentaje que calificó con puntuación alta la tercera pregunta: un 80.9% del total de la muestra, reduciéndose a un 78.3% en los y las menores de edad, y alcanzando el 100% en los extutelados y extuteladas. Finalmente, la cuarta pregunta fue calificada con 5 puntos o más por el 71.4% del total de la muestra, aunque, si se analiza por grupos de edad, este porcentaje fue más bajo para los y las menores de edad (67.5%) y se obtuvo el máximo (100%) entre los y las mayores de edad.

Por su parte, de los chicos y chicas del grupo de comparación, un 81% calificó la primera pregunta con cinco puntos o más, porcentaje muy parecido al del grupo con familias colaboradoras (78.6%), siendo a su vez este porcentaje muy similar tanto para los extutelados y extuteladas como para los y las menores de edad. En referencia a la segunda pregunta, un porcentaje algo inferior al grupo con familias colaboradoras (66.7% frente a 71.5%) puntuó esta pregunta con 5 o más. Este porcentaje fue del 64.8% para los y las menores de edad, y del 80% para los extutelados y extuteladas. En lo que respecta a la tercera pregunta, el 71.4% del total de la muestra de este grupo de comparación la puntuó 5 o más, frente al 80.9% obtenido en el grupo con familias colaboradoras. Este porcentaje fue bastante parecido para los y las menores de edad (70.3%), y se incrementó al 80% para los extutelados y extuteladas. Por último, la pregunta cuatro fue puntuada con un 5 o más por el 69.1% de los chicos y chicas sin familias colaboradoras, porcentaje semejante al alcanzado en el grupo con colaboración familiar (71.4%), siendo este porcentaje de un 70.2% en las personas menores, y de un 60% en los y las mayores de edad.

Además, se compararon las puntuaciones medias que habían obtenido ambos grupos de participantes en cada uno de los ítems señalados anteriormente. Como se puede observar en la Tabla 1, las medias fueron iguales en ambos grupos o ligeramente superior en el grupo con familia colaboradora, excepto para la pregunta cuatro, donde la media es algo mayor para el grupo de comparación. No obstante, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los chicos y chicas con y sin familia colaboradora ni tamaños del efecto apreciables.

Tabla 1

Apoyo percibido y comunicación entre compañeros y compañeras del colegio o instituto en chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	p	d
<i>Mis compañeros/as de colegio o instituto intentan ayudarme de verdad</i>	FC	2	7	5.60	1.25	1	0
	GC	1	7	5.60	1.81		
<i>Puedo contar con mis compañeros/as de colegio o instituto cuando las cosas van mal</i>	FC	2	7	5.36	1.64	.42	.182
	GC	1	7	5.02	2.07		
<i>Tengo compañeros de colegio o instituto con los que comparto penas y alegrías</i>	FC	1	7	5.50	1.84	.87	.034
	GC	1	7	5.43	2.22		
<i>Puedo hablar de mis problemas con mis compañeros/as de colegio o instituto</i>	FC	1	7	5.02	2.12	.67	.092
	GC	1	7	5.21	2.02		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

En la siguiente Tabla 2, se muestran, a modo de información complementaria, los descriptivos de ambos grupos tras desglosar las puntuaciones obtenidas entre los y las menores de edad y los extutelados y extuteladas.

Tabla 2

Apoyo percibido y comunicación entre compañeros y compañeras del colegio o instituto en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>Mis compañeros/as de colegio o instituto intentan ayudarme de verdad</i>	FC	2	7	5.65	1.25	4	7	5.20	1.30
	GC	1	7	5.70	1.75	1	7	4.80	2.28
<i>Puedo contar con mis compañeros/as de colegio o instituto cuando las cosas van mal</i>	FC	2	7	5.41	1.71	4	6	5	1
	GC	1	7	5	2.11	2	7	5.20	1.92
<i>Tengo compañeros de colegio o instituto con los</i>	FC	1	7	5.38	1.91	5	7	6.40	.89

<i>que comparto penas y alegrías</i>	GC	1	7	5.46	2.22	1	7	5.20	2.49
<i>Puedo hablar de mis problemas con mis compañeros/as de colegio o instituto</i>	FC	1	7	4.89	2.21	5	7	6	.71
	GC	1	7	5.27	1.98	1	7	4.80	2.49

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

A los y las participantes, se les formuló también una pregunta para que calificaran, de forma general, en una escala de 0 “la peor relación posible” a 10 “la mejor relación posible”, la relación con sus compañeros y compañeras del colegio o instituto. La media obtenida para los chicos y chicas con familia colaboradora fue de 7.79 ($DT= 2.15$), mientras que para el grupo de comparación fue de 8.31 ($DT= 1.97$), no resultando estadísticamente significativa la diferencia encontrada ni apreciable el tamaño del efecto ($t(82)= 1.16, p= .247, d= .154$).

- Relaciones con profesores y profesoras del colegio o instituto

Además de analizar cómo eran las relaciones de los chicos y chicas estudiados con sus compañeros y compañeras, se exploró también la relación que mantenían con sus profesores y profesoras del colegio o instituto. Para ello, en primer lugar, se les preguntó, entre otras cuestiones, *si se habían llevado bien con sus profesores y profesoras en la última semana*. Los descriptivos de las respuestas a este ítem, con base a una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “nunca” y un máximo de 5 “siempre”, se presentan en las Tablas 3 y 4.

Del total de la muestra de los chicos y chicas con familias colaboradoras, un 85.7% puntuó esta pregunta, de forma positiva, con un 4 o más (“casi siempre” o “siempre”). En los y las menores de edad, este porcentaje fue del 83.8% y, en los chicos y chicas mayores de edad, del 100%. Por otra parte, del total de la muestra de sus compañeros y compañeras sin familias colaboradoras, un porcentaje menor, el 73.8%, puntuó esta pregunta con un 4 o más, obteniendo los y las menores de edad un porcentaje de 75.7%, y los chicos y chicas mayores de edad un 60%.

En este caso, al comparar ambos grupos de participantes, tampoco se encontró una diferencia estadísticamente significativa ($t(82)= 1.405, p= .164, d= .306$). No obstante, la puntuación media del grupo con familia colaboradora es superior a la del grupo de comparación y el tamaño del efecto es pequeño, lo que podría indicar una posible tendencia a que la diferencia fuese significativa si la muestra fuese mayor, siendo los chicos y chicas con familias colaboradoras los que tendrían una valoración significativamente más positiva respecto a cómo se habían llevado con sus profesores y profesoras en la última semana.

Tabla 3

Relación con sus profesores y profesoras del colegio o instituto durante la última semana en chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>¿Te has llevado bien con tus profesores/as en la última semana?</i>	FC	2	5	4.36	.79	.164	.306
	GC	1	5	4.05	1.19		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 4

Relación con sus profesores y profesoras del colegio o instituto durante la última semana en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Te has llevado bien con tus profesores/as en la última semana?</i>	FC	2	5	4.35	.82	4	5	4.40	.55
	GC	1	5	4.16	1.14	1	4	3.20	1.30

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Seguidamente, se presentan otra serie de preguntas referidas a los profesores y profesoras, conforme a una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “*totalmente en desacuerdo*” y un máximo de 7 “*totalmente de acuerdo*”. De manera similar a los contenidos explorados con relación a los compañeros y compañeras, se les preguntó acerca del apoyo que les ofrecen sus docentes y la calidad de la comunicación establecida con ellos y ellas. En las Tablas 5 y 6 se presentan los resultados descriptivos de los siguientes ítems: 1) “*Mis profesores/as intentan ayudarme de verdad*”; 2) “*Puedo contar con mis profesores/as del colegio o instituto cuando las cosas van mal*”; 3) “*Tengo profesores/as con los que comparto penas y alegrías*”; y 4) “*Puedo hablar de mis problemas con mis profesores/as*”.

Al analizar el porcentaje de participantes que calificaron estas preguntas con una puntuación positiva (5 puntos o más), encontramos los siguientes resultados. En la muestra de chicos y chicas con familias colaboradoras, para la primera pregunta, este porcentaje fue de un 78.6%, porcentaje muy similar al obtenido entre los y las menores de edad (78.4%) y los extutelados y extuteladas (80%). Con respecto a la segunda y la tercera pregunta, se obtuvieron porcentajes muy similares, en torno al 69% del total de la muestra, y alrededor del 67% en los y las menores de edad y del 80% en los extutelados y extuteladas. Por último, la cuarta pregunta fue calificada con 5 puntos o más por un 64.3% del total de la muestra, siendo parecido este porcentaje en ambos grupos de edad: 64.8% en los y las menores de edad y 60% en los extutelados y extuteladas.

Por otra parte, del total de la muestra de chicos y chicas del grupo de comparación, para la primera pregunta se alcanzó un porcentaje del 90.4%, superior al obtenido en el grupo con familia colaboradora (78.6%). En los menores de edad, este porcentaje fue del 89.2%, mientras que en los extutelados y extuteladas ascendió al 100%. En la segunda pregunta, también alcanzó este grupo un porcentaje algo superior al obtenido en el grupo con familias colaboradoras (76.2% frente al 69% del grupo de comparación), siendo este porcentaje para los y las menores de edad del 75.6% y para los mayores de edad del 80%. Con respecto a la tercera pregunta, el 71.4% del total la calificó con 5 puntos o más. Este porcentaje fue del 72.9% para los y las menores de edad, y descendió al 60% para los extutelados y extuteladas. En último lugar, un 78.5% del total calificó la cuarta pregunta con 5 puntos o más, obteniendo distribuciones similares si comparamos por grupos de edad (80% los extutelados y extuteladas, y 78.3% los y las menores de edad).

También se analizaron las posibles diferencias entre los grupos, no encontrándose ninguna diferencia estadísticamente significativa entre ellos ni tamaños del efecto apreciables, tal y como se muestra en la siguiente Tabla 5.

Tabla 5

Apoyo y comunicación con los profesores y profesoras del colegio o instituto en chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	P	d
<i>Mis profesores/as intentan ayudarme de verdad</i>	FC	1	7	5.86	1.83	.66	.093
	GC	1	7	6.02	1.58		
<i>Puedo contar con mis profesores/as cuando las cosas van mal</i>	FC	1	7	5.19	1.86	.77	.063
	GC	1	7	5.31	1.91		
<i>Tengo profesores/as con los que comparto penas y alegrías</i>	FC	1	7	5	2.25	.59	.118
	GC	1	7	5.26	2.15		
<i>Puedo hablar de mis problemas con mis profesores/as</i>	FC	1	7	5.05	2.07	.39	.189
	GC	1	7	5.43	1.94		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 6

Apoyo y comunicación con los profesores y profesoras del colegio o instituto en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>Mis profesores/as intentan ayudarme de verdad</i>	FC	1	7	5.78	1.89	4	7	6.40	1.34
	GC	1	7	6.05	1.67	5	7	5.80	.84
	FC	1	7	5.14	1.90	3	7	5.60	1.67

<i>Puedo contar con mis profesores/as cuando las cosas van mal</i>	GC	1	7	5.32	1.97	3	7	5.20	1.48
<i>Tengo profesores/as con los que comparto penas y alegrías</i>	FC	1	7	4.97	2.25	1	7	5.20	2.49
	GC	1	7	5.41	2.09	1	7	4.20	2.59
<i>Puedo hablar de mis problemas con mis profesores/as</i>	FC	1	7	5.08	2.02	1	7	4.80	2.68
	GC	1	7	5.49	1.97	2	7	5	1.87

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Se exploraron también las relaciones con el profesorado a través de la siguiente pregunta genérica: “Si tuvieras que calificar la relación que tienes con tus profesores y profesoras en general, ¿qué nota le pondrías?”. Para responderla tenían que calificar la relación con sus docentes en una escala del 0 “la peor relación posible” al 10 “la mejor relación posible”. La media obtenida para el grupo con familia colaboradora fue de 7.81 ($DT= 2.19$), mientras que para el grupo de comparación fue de 8 ($DT= 2.31$). Esta diferencia no resultó ser estadísticamente significativa ni apreciable el tamaño del efecto ($t(82) = .388, p = .699, d = .080$).

- Rendimiento escolar

Dentro del ámbito escolar, como se ha señalado anteriormente, también se abordó el rendimiento en el colegio o instituto. La primera pregunta de esta área hace referencia a la capacidad atencional de los chicos y chicas, “En la última semana, ¿has podido prestar atención en clase?”, cuyos descriptivos se presentan en las Tablas 7 y 8. Las respuestas se distribuyen en una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “nunca” y un máximo de 5 “siempre”.

Del total de la muestra de chicos y chicas con familias colaboradoras, un 66.7% puntuó, positivamente, con un 4 o más. Este porcentaje fue del 67.5% en los y las menores de edad y del 60% en los extutelados y extuteladas. Un porcentaje muy parecido (69.1%) se obtuvo en el total de los participantes del grupo de comparación, que puntuaron con 4 o más en esta pregunta. Diferenciando por grupos de edad, este porcentaje fue del 70.2% para los y las menores de edad y del 60% para los extutelados y extuteladas.

Se compararon ambos grupos de participantes, apreciándose una media ligeramente superior en el grupo con familia colaboradora, sin que esta diferencia resultase estadísticamente significativa ni el tamaño del efecto apreciable, como se muestra en la siguiente Tabla 7.

Tabla 7

Capacidad atencional en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>En la última semana, ¿has podido prestar atención en clase?</i>	FC	1	5	3.93	1.07	.76	.064
	GC	1	5	3.86	1.1		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 8

Capacidad atencional en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>En la última semana, ¿has podido prestar atención en clase?</i>	FC	1	5	3.95	1.10	3	5	3.80	.83
	GC	1	5	3.89	1.02	1	5	3.60	1.67

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Una segunda pregunta con la que nos acercamos a la valoración del rendimiento escolar, cuyos descriptivos se presentan en las Tablas 9 y 10, fue “¿Cuánto te agobia el trabajo escolar?”. Los resultados se obtuvieron con base a una escala tipo Likert, cuyas puntuaciones se extendían de 1 “nada” a 4 “mucho”.

Un 39% del total de la muestra de chicos y chicas con familias colaboradoras, respondió que le agobiaba “algo” (3) o “mucho” (4). Este porcentaje fue del 36.1% en el caso de los y las menores de edad y se elevó hasta el 60% en el caso de los extutelados y extuteladas. Por otro lado, del total de la muestra de chicos y chicas del grupo de comparación, un 57.1%, porcentaje bastante superior al del grupo con familia colaboradora (39%), respondió que le agobiaba “algo” o “mucho”, siendo el porcentaje bastante similar para los menores de edad (56.7%) y para los extutelados y extuteladas (60%).

Al comparar ambos grupos de participantes, sí se han encontrado en este caso una diferencia estadísticamente significativa ($t(81) = -2.02, p = .046$), además de un tamaño del efecto medio, resultado que nos indica que los chicos y chicas del grupo de comparación tienden a agobiarse con el trabajo escolar significativamente más que los chicos y chicas con familias colaboradoras.

Tabla 9

Nivel de agobio hacia el trabajo escolar de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>¿Cuánto te agobia el trabajo escolar?</i>	FC	1	4	2.29	.95	.046	.444
	GC	1	4	2.71	.94		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 10

Nivel de agobio hacia el trabajo escolar de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Cuánto te agobia el trabajo escolar?</i>	FC	1	4	2.28	.97	1	3	2.40	.89
	GC	1	4	2.70	.97	2	4	2.80	.84

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.



En resumen, los resultados obtenidos sobre el contexto escolar manifiestan que, tanto los chicos y chicas que cuentan con una familia colaboradora como aquellos y aquellas que no cuentan con ella, presentan un buen nivel de bienestar, en general, con respecto a la escuela o instituto, con un alto grado de similitud entre ambos grupos. Se han destacado en este informe algunos resultados en los que hemos encontrado ligeras diferencias entre ambos grupos, aunque no siempre hayan resultado estadísticamente significativas.

En referencia a sus **compañeros y compañeras** de colegio o instituto, los y las participantes de ambos grupos afirman mantener, de forma general, una buena relación con ellos y ellas. Los resultados de ambos grupos son muy similares, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas ni tamaños del efecto apreciables. No obstante, aquellos y aquellas que pertenecen al grupo con familias colaboradoras califican de forma ligeramente más positiva, tanto el apoyo percibido por parte de sus compañeros y compañeras cuando las cosas van mal como la posibilidad de compartir penas y alegrías con ellos y ellas. Al diferenciar por grupos de edad encontramos resultados semejantes a los de la muestra completa. Ante la valoración general de su relación con los compañeros y compañeras del colegio o instituto, de nuevo se obtuvo una respuesta muy positiva en ambos grupos de participantes, sin encontrarse diferencias significativas.

En lo que respecta a la relación con sus **profesores y profesoras**, de nuevo, los resultados son positivos en su mayoría y muy parecidos para los grupos con y sin familia colaboradora, sin hallarse diferencias estadísticamente significativas entre ellos. No obstante, en el grupo de chicos y chicas con familia colaboradora, se obtuvo un promedio algo más elevado con respecto a la valoración positiva de la relación con sus profesores y profesoras en la última semana, con una posible tendencia a que la diferencia fuese significativa si dispusiéramos de una muestra mayor. Al distinguir por grupos de edad, encontramos resultados muy parecidos. Por lo general, los chicos y chicas con familia colaboradora piensan que sus docentes les ofrecen ayuda cuando lo necesitan, aunque parecen algo más reticentes a contarles frecuentemente sus opiniones, problemas y sentimientos. Por otro lado, la gran mayoría de los chicos y chicas sin familia colaboradora afirma tener una buena relación con sus docentes, de tal forma que perciben su ayuda y apoyo, así como tienden a recurrir a ellos para contarles tanto los aspectos positivos como los negativos de su vida.

Finalmente, en lo referido al **rendimiento académico**, en torno a dos tercios de los participantes, tanto de un grupo como de otro, perciben tener buenas capacidades atencionales. Aunque las puntuaciones medias son algo superiores para los chicos y chicas con familias colaboradoras, no se encontraron diferencias significativas. Respecto al nivel de agobio por el trabajo escolar, aunque encontramos que cerca de la mitad de los y las menores con familia colaboradora siente agobio este porcentaje se elevaba a más de la mitad de la muestra en el caso de los chicos y chicas sin familia colaboradora. La diferencia entre ambos grupos en este caso sí resultó significativa, siendo los chicos y chicas sin familia colaboradora los que muestran un mayor nivel de agobio con el trabajo escolar.

Salud y estado de ánimo

El segundo de los ámbitos abordados fue la salud y el estado de ánimo de los chicos y chicas participantes. La primera pregunta explorada se refiere a cómo se sienten con su vida: *“En general, ¿qué puntuación le darías en este momento a tu vida?”*. Las respuestas se recogieron en una escala tipo Likert, con una puntuación mínima de 0 *“la peor vida posible”* y un máximo de 10 *“la mejor vida posible”*. La puntuación media encontrada para los chicos y chicas con familia colaboradora fue de 8.62, mientras que la hallada para los chicos y chicas del grupo de comparación fue de 8.90, no resultando estadísticamente significativa esta diferencia ni apreciable el tamaño del efecto ($t(81) = -.573, p = .568, d = .124$).

Siguiendo la línea de cómo se sienten con respecto a su vida, se les formularon cinco preguntas en escalas tipo Likert, siendo el mínimo 1 *“completamente en desacuerdo”* y el máximo 7 *“completamente de acuerdo”*. En las Tablas 11 y 12 se presentan los resultados descriptivos de estas preguntas, que fueron las siguientes: 1) *“La mayoría de los aspectos de mi vida se acercan a mi ideal”*; 2) *“Mis condiciones de vida son excelentes”*; 3) *“Estoy satisfecho/a con mi vida”*; 4) *“Hasta ahora he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida”*; y 5) *“Si pudiera vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada”*.

De la muestra de chicos y chicas con familias colaboradoras, un 71.5% del total calificó de forma positiva, con 5 puntos o más, la primera pregunta. En los y las menores de edad, este porcentaje fue del 72.9% y, en los extutelados y extuteladas del 60%. Con respecto a la segunda pregunta, un 76.1% del total de la muestra la calificaron con 5 o más puntos. Este porcentaje fue de un 78.3% para los y las menores de edad, y de un 60% para los extutelados y extuteladas. En referencia a la tercera pregunta, un 83.3% de los chicos y chicas con familias colaboradoras puntuaron positivamente, siendo el porcentaje similar si los diferenciamos por grupos de edad (83.7% los y las menores de edad, y 80% los extutelados y extuteladas). Un 90.5% de los chicos y chicas puntuó 5 o más en la cuarta pregunta. Este porcentaje fue del 89.2% para los y las menores de edad y del 100% para los y las mayores de edad. Por último, en referencia a la quinta pregunta, un 47.5% del total de la muestra puntuaron de forma positiva, siendo un 51.3% para las personas menores, y de un 20% para los extutelados y extuteladas.

Por otra parte, del total de la muestra de chicos y chicas del grupo de comparación, un 64.3% calificó la primera pregunta positivamente, con 5 o más puntos. En los menores de edad, este porcentaje fue del 70.2%, mientras que en los extutelados y extuteladas, el porcentaje descendió al 20%. En referencia a la segunda pregunta, el 61.9% del total la calificó con 5 puntos o más, siendo este porcentaje para los y las menores de edad de 62.1% y para los y las mayores de edad del 60%. Con respecto a la tercera pregunta, el 65.9% del total la calificó de forma positiva. Este porcentaje fue del 66.6% para los y las menores de edad, y del 60% para los extutelados y extuteladas. Para la cuarta pregunta, un 73.8% del total la calificó con 5 puntos o más, siendo del 70.3% para los y las menores de edad y del 100% para los chicos y chicas mayores de edad. Por último, la mitad de los chicos y chicas calificaron la quinta pregunta con 5 puntos o más. Este porcentaje fue del 48.6% para los y las menores de edad, ascendiendo al 60% para los extutelados y extuteladas.

Al comparar los resultados obtenidos por cada grupo de participantes, pese a ser la puntuación media del grupo con familia colaboradora superior a la del grupo de comparación,

no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ellos, como se puede observar en la siguiente Tabla 11. No obstante, el tamaño del efecto es pequeño para los tres aspectos evaluados, señalados en negrita en la misma tabla. Estos resultados podrían indicar que, si aumentáramos el tamaño muestral, podría existir una posible tendencia a que las diferencias fuesen significativas, siendo los chicos y chicas con familias colaboradoras los que valorarían de forma significativamente más positiva la satisfacción con su vida.

Tabla 11

Satisfacción con la vida que llevan los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	p	d
<i>La mayoría de los aspectos de mi vida se acercan a mi ideal</i>	FC	2	7	5.14	1.32	.162	.305
	GC	1	7	4.62	2.01		
<i>Mis condiciones de vida son excelentes</i>	FC	2	7	5.12	1.44	.481	.155
	GC	1	7	4.88	1.64		
<i>Estoy satisfecho con mi vida</i>	FC	1	7	5.57	1.56	.263	.247
	GC	1	7	5.12	2.04		
<i>Hasta ahora he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida</i>	FC	2	7	6.12	1.21	.079	.389
	GC	1	7	5.50	1.90		
<i>Si pudiera vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada</i>	FC	1	7	4.36	2.05	.879	.032
	GC	1	7	4.29	2.25		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 12

Satisfacción con la vida que llevan los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>La mayoría de aspectos de mi vida se acercan a mi ideal</i>	FC	2	7	5.14	1.34	4	7	5.20	1.30
	GC	1	7	4.70	2.12	3	5	4	.71
<i>Mis condiciones de vida son excelentes</i>	FC	2	7	5.16	1.44	3	7	4.80	1.48
	GC	1	7	4.92	1.71	3	6	4.60	1.14
<i>Estoy satisfecho con mi vida</i>	FC	1	7	5.7	1.54	2	6	4.60	1.52
	GC	1	7	5.11	2.14	4	7	5.20	1.30
<i>Hasta ahora he conseguido las cosas importantes que quiero en la vida</i>	FC	2	7	6.05	1.27	6	7	6.60	.55
	GC	1	7	5.43	1.99	5	7	6	1
<i>Si pudiera vivir mi vida de nuevo, no cambiaría casi nada</i>	FC	1	7	4.54	1.97	1	7	3	2.34
	GC	1	7	4.27	2.32	2	6	4.40	1.82

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Otro de los aspectos estudiados en este bloque de contenidos hace referencia a la salud positiva. Concretamente, se preguntaba: “*En la última semana, ¿has disfrutado de la vida?*”,

cuyos resultados se presentan en las Tablas 13 y 14. Su valoración se realizaba con base a una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “*nada*” y un máximo de 5 “*muchísimo*”.

Del total de la muestra de chicos y chicas con familias colaboradoras, un 83.4% puntuaron positivamente con un 4 o más (“*mucho*” o “*muchísimo*”). En los y las menores de edad este porcentaje fue del 83.8% y en el caso de los y las mayores de edad, fue del 80%. Por otra parte, del total de la muestra de chicos y chicas del grupo de comparación, un 69.1% puntuó en dicha pregunta con 4 o más, siendo el porcentaje para los y las menores de edad de un 67.5%, y del 80% para los extutelados y extuteladas.

En este caso, pese a ser la puntuación media del grupo con familia colaboradora superior a la del grupo de comparación, tampoco se encontró una diferencia estadísticamente significativa al comparar ambos grupos ($t(82) = 1.242, p = .218$), pero sí se halló un tamaño del efecto pequeño (Tabla 13). Este dato indica una posible tendencia a que la diferencia entre los grupos de participantes fuese significativa, si hubiera una muestra mayor, obteniendo en ese caso los chicos y chicas con familias colaboradoras puntuaciones significativamente superiores respecto a su percepción del disfrute de la vida en la última semana.

Tabla 13

Disfrute de la vida en chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>En la última semana, ¿has disfrutado de la vida?</i>	FC	1	5	4.26	.98	.218	.266
	GC	1	5	3.98	1.12		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 14

Disfrute de la vida en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>En la última semana, ¿has disfrutado de la vida?</i>	FC	1	5	4.24	1.01	3	5	4.40	.89
	GC	1	5	4.03	1.14	2	4	3.60	.89

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Con relación a la salud física, se les formuló la siguiente pregunta: “*En general, ¿cómo dirías que es tu salud física?*”, recogiendo las respuestas en una escala tipo Likert del 1 “*mala*” a 5 “*excelente*”. Los descriptivos de los resultados obtenidos se muestran en las Tablas 15 y 16.

Del total de chicos y chicas con familias colaboradoras, un 59.6% puntuaron como “excelente” o “muy buena” su salud física. En los y las menores de edad, este porcentaje fue del 67.5%. No obstante, todos los extutelados y extuteladas calificaron de “buena”, puntuación media de 3, su salud, sin haber respuesta en los valores de “muy buena” o “excelente”. Por otro lado, del total de chicos y chicas del grupo de comparación, un 71.4% puntuaron como “excelente” o “muy buena” su salud, siendo este porcentaje del 40% para los y las menores de edad, y ascendiendo al 100% en el caso de los y las mayores de edad.

Al comparar ambos grupos de participantes, la diferencia no resultó ser estadísticamente significativa, siendo el tamaño del efecto despreciable, tal y como se muestra en la siguiente Tabla 15.

Tabla 15

Salud física en chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>En general, ¿cómo dirías que es tu salud física?</i>	FC	3	5	3.88	.83	.383	.195
	GC	2	5	4.05	.91		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 16

Salud física en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>En general, ¿cómo dirías que es tu salud física?</i>	FC	1	3	2	.82	3	3	3	0
	GC	1	4	1.86	.92	2	3	2.60	.55

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Se analizaron también los problemas de salud. Para ello, se utilizó la pregunta “*En los últimos 6 meses, ¿con qué frecuencia has tenido cada uno de los siguientes síntomas?*”, haciendo referencia al dolor de cabeza, de estómago y de espalda, al bajo estado de ánimo, a la irritabilidad o el mal genio, el nerviosismo, las dificultades para dormir y la sensación de mareo. Las respuestas se agrupaban en una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “*casi todos los días*” y un máximo de 5 “*rara vez o nunca*”. A continuación, en las Tablas 17 y 18, se presentan los descriptivos de los resultados.

En el total de la muestra de chicos y chicas con familias colaboradoras, los síntomas que se han presentado con más frecuencia (“*casi todos los días*” o “*más de una vez a la semana*”) son el nerviosismo (22.5%), la irritabilidad o mal genio (16.7%) y el dolor de cabeza (16.7%). Entre los y las menores de edad, siguen siendo estos síntomas los que han padecido con mayor

frecuencia. Entre los extutelados y extuteladas, el 60% ha presentado dolor de estómago y dificultades para dormir con elevada frecuencia.

Por otra parte, del total de la muestra de chicos y chicas del grupo de comparación, los síntomas que se han presentado con más frecuencia (“*casi todos los días*” o “*más de una vez a la semana*”) son el nerviosismo (43.9%), bajo estado de ánimo (29.3%), dificultad para dormir (22.5%) y dolor de espalda (22.5%). Estos síntomas se siguen presentando con mayor frecuencia para los y las menores de edad, mientras que para los extutelados y extuteladas la distribución de los síntomas es bastante amplia, siendo el que más destaca el dolor de espalda (25%).

Además, en torno a las dificultades para dormir y la sensación de mareo, cuando se compararon las puntuaciones que habían obtenido ambos grupos de participantes, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas (Tabla 17). No obstante, como se puede observar en la siguiente tabla, la puntuación media del grupo con familia colaboradora es superior a la del grupo de comparación respecto a estos síntomas, siendo sus tamaños del efecto pequeños, lo que indica una posible tendencia a que la diferencia fuese significativa si dispusiéramos de una muestra mayor, siendo los chicos y chicas sin familias colaboradoras los que presentarían más dificultades para dormir y más sensación de mareo.

Por otro lado, para los síntomas dolor de espalda ($t(80)= 2.022, p= .046$), bajo estado de ánimo ($t(80)= 2.171, p= .033$) y nerviosismo ($t(79)= 2.227, p= .029$) sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas, además de un tamaño del efecto cercano al medio (ver Tabla 17), lo que significa que los chicos y chicas del grupo de comparación muestran significativamente una mayor somatización de estos síntomas físicos.

Tabla 17

Problemas de salud durante los últimos 6 meses en chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	p	d
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dolor de cabeza?</i>	FC	1	5	4.26	1.27	.691	.083
	GC	1	5	4.15	1.37		
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dolor de estómago?</i>	FC	1	5	4.36	1.18	.898	.025
	GC	1	5	4.39	1.16		
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dolor de espalda?</i>	FC	1	5	4.48	1.08	.046	.452
	GC	1	5	3.87	1.57		
<i>¿Con qué frecuencia has tenido bajo estado de ánimo?</i>	FC	1	5	4.29	1.05	.033	.479
	GC	1	5	3.68	1.46		
<i>¿Con qué frecuencia has tenido irritabilidad o mal genio?</i>	FC	1	5	4.14	1.18	.466	.156
	GC	1	5	3.93	1.49		
	FC	1	5	3.80	1.57	.029	.495

<i>¿Con qué frecuencia has tenido nerviosismo?</i>	GC	1	5	3	1.66		
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dificultades para dormir?</i>	FC	1	5	4.19	1.25	.390	.272
	GC	1	5	3.80	1.59		
<i>¿Con qué frecuencia has tenido sensación de mareo?</i>	FC	1	5	4.62	1.08	.302	.266
	GC	1	5	4.32	1.17		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 18

Problemas de salud durante los últimos 6 meses en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dolor de cabeza?</i>	FC	1	5	4.32	1.23	2	5	3.80	1.64
	GC	1	5	4.22	1.36	1	5	3.60	1.52
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dolor de estómago?</i>	FC	1	5	4.54	.98	1	5	3	1.87
	GC	1	5	4.39	1.23	4	5	4.40	.55
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dolor de espalda?</i>	FC	1	5	4.41	1.14	5	5	5	0
	GC	1	5	3.94	1.57	1	5	3.25	1.71
<i>¿Con qué frecuencia has tenido bajo estado de ánimo?</i>	FC	1	5	4.32	1.08	3	5	4	.82
	GC	1	5	3.67	1.51	2	5	3.80	1.10
<i>¿Con qué frecuencia has tenido irritabilidad o mal genio?</i>	FC	2	5	4.27	1.07	1	5	3.20	1.64
	GC	1	5	3.94	1.53	2	5	3.80	1.30
<i>¿Con qué frecuencia has tenido nerviosismo?</i>	FC	1	5	3.86	1.49	1	5	3.40	2.19
	GC	1	5	2.89	1.69	2	5	3.80	1.30
<i>¿Con qué frecuencia has tenido dificultades para dormir?</i>	FC	2	5	4.43	.99	1	5	2.40	1.67
	GC	1	5	3.77	1.63	2	5	4	1.41
<i>¿Con qué frecuencia has tenido sensación de mareo?</i>	FC	1	5	4.78	.75	1	5	3.40	2.19
	GC	1	5	4.36	1.18	2	5	4	1.23

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

El estado de ánimo y la salud general se exploraron a través de otro bloque de contenidos referidos a la última semana y a través de las siguientes preguntas: 1) “¿Te has sentido bien y en forma?”; 2) “¿Te has sentido físicamente activo/a?”; 3) “¿Has podido correr bien?”; 4) “¿Te has sentido lleno/a de energía?”; 5) “¿Has estado de buen humor?”; 6) “¿Te has divertido?”; 7) “¿Te has sentido triste?”; 8) “¿Te has sentido tan mal que no querías hacer nada?”; 9) “¿Te has sentido solo/a?”; y 10) “¿Has estado contento/a con tu forma de ser?”. Las respuestas se categorizaron en una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “nada o nunca” y un máximo de 5 “muchísimo o siempre”. En la Tabla 19 se recogen los descriptivos de estos resultados.

En la muestra de chicos y chicas con familias colaboradoras, los ítems que obtuvieron una mayor frecuencia (puntuaciones de 4 o 5) fueron los relacionados con sentirse bien y en forma (81%), divertirse (85.7%) y estar contento o contenta con su forma de ser (85.7%).

Por otro lado, en la muestra de chicos y chicas del grupo de comparación, los ítems que alcanzaron una mayor frecuencia fueron también los que hacían referencia a sentirse bien y en forma (80.4%), divertirse (75.6%) y estar contento o contenta con su forma de ser (82.9%), además del ítem referido a estar de buen humor (73.2%).

Al comparar los resultados obtenidos por cada grupo de participantes, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas (Tabla 19), a excepción de cuando se preguntó si en la última semana se habían sentido tan mal que no querían hacer nada, ítem para el que sí se halló una diferencia estadísticamente significativa ($t(81) = -3.536, p = .001$), además de un tamaño del efecto prácticamente grande, siendo los chicos y chicas del grupo de comparación los y las que más han experimentado dicha sensación en la última semana. Además, existe un tamaño del efecto pequeño en todos los casos, excepto para la pregunta sobre si habían podido correr bien, para la que el tamaño del efecto es despreciable, y para el ítem referido a sentirse físicamente activo, cuyas medias son exactamente iguales para ambos grupos. Esto podría indicar que, si aumentáramos el tamaño de la muestra podrían existir diferencias significativas entre los grupos, siendo los chicos y chicas con familias colaboradoras los y las que mostrarían mejor salud, y se habrían sentido mejor física y anímicamente, en la última semana.

Tabla 19

Estado de ánimo y salud general durante la última semana en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Max.	Media	DT	p	d
<i>¿Te has sentido bien y en forma?</i>	FC	1	5	4.36	.96	.144	.324
	GC	1	5	4.05	.95		
<i>¿Te has sentido físicamente activo/a?</i>	FC	1	5	3.80	1.44	1	0
	GC	1	5	3.80	1.47		
<i>¿Has podido correr bien?</i>	FC	1	5	3.67	1.54	.510	.144
	GC	1	5	3.88	1.36		
<i>¿Te has sentido lleno/a de energía?</i>	FC	1	5	4.26	.99	.245	.254
	GC	1	5	4	1.05		
<i>¿Has estado de buen humor?</i>	FC	1	5	4.17	1.01	.361	.20
	GC	1	5	3.98	.88		
<i>¿Te has divertido?</i>	FC	3	5	4.45	.74	.327	.211
	GC	2	5	4.27	.95		
<i>¿Te has sentido triste?</i>	FC	1	4	2.29	.99	.185	.293
	GC	1	5	2.59	1.05		
	FC	1	4	1.45	.83	.001	.774

<i>¿Te has sentido tan mal que no querías hacer nada?</i>	GC	1	5	2.29	1.29		
<i>¿Te has sentido solo/a?</i>	FC	1	3	1.64	.91	.289	.234
	GC	1	5	1.90	1.28		
<i>¿Has estado contento/a con tu forma de ser?</i>	FC	1	5	4.45	.88	.327	.212
	GC	2	5	4.27	.81		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Al analizar estos resultados por grupos de edad (Tabla 20), entre los chicos y chicas con familias colaboradoras, los y las menores de edad obtuvieron una mayor frecuencia de puntuaciones elevadas (4 o 5) en los ítems relacionados con sentirse bien y en forma (91.9%), la diversión (86.5%), sentirse llenos y llenas de energía (83.8%), y estar contentos y contentas con su forma de ser (83.8%). Entre los chicos y chicas extutelados y extuteladas, los ítems positivos sobre salud experimentados con mayor frecuencia fueron los referidos a sentirse bien y en forma (60%) y sentirse físicamente activos (60%). En los ítems relacionados con los sentimientos y el estado de ánimo, al igual que ocurrió con los y las menores de edad, se señalaron con una alta frecuencia los que hacían referencia a diversión (80%) y a sentirse contentos y contentas con su forma de ser (100%).

Por otro lado, entre los chicos y chicas del grupo de comparación, los y las menores de edad indicaron con mayor frecuencia de puntuaciones elevadas (4 o 5) en el área de la salud, los ítems referidos a sentirse bien y en forma (83.3%), y poder correr bien (75%). En las áreas relacionadas con los sentimientos y el estado de ánimo, los ítems expresados con mayor frecuencia fueron los que hacen referencia a estar contentos y contentas con su forma de ser (80.6%), divertirse (77.8%), y el buen humor (72.2%). Entre los chicos y chicas mayores de edad, los ítems que señalaron puntuaciones más elevadas fueron también estar contentos y contentas con su forma de ser (100%), sentirse llenos y llenas de energía (80%), el buen humor (80%), sentirse bien y en forma (60%), y divertirse (60%).

Tabla 20

Estado de ánimo y salud general durante la última semana en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Te has sentido bien y en forma?</i>	FC	1	5	4.49	.84	2	5	3.40	1.34
	GC	1	5	4.11	.98	3	4	3.60	.55
<i>¿Te has sentido físicamente activo/a?</i>	FC	1	5	3.89	1.35	1	5	3.20	2.05
	GC	1	5	3.92	1.48	1	4	3	1.23
<i>¿Has podido correr bien?</i>	FC	1	5	3.67	1.54	1	5	3	1.58
	GC	1	5	4	1.35	1	4	3	1.23
<i>¿Te has sentido lleno/a de energía?</i>	FC	1	5	4.32	.97	3	5	3.80	1.05
	GC	1	5	4.03	1.11	3	4	3.80	.45

<i>¿Has estado de buen humor?</i>	FC	1	5	4.22	1.03	3	5	3.80	.84
	GC	1	5	4	.93	3	4	3.80	.45
<i>¿Te has divertido?</i>	FC	3	5	4.49	.73	3	5	4.20	.84
	GC	2	5	4.33	.96	3	5	3.80	.84
<i>¿Te has sentido triste?</i>	FC	1	4	2.22	1	2	4	2.80	.84
	GC	1	5	2.61	1.1	2	3	2.40	.55
<i>¿Te has sentido tan mal que no querías hacer nada?</i>	FC	1	4	1.38	.79	1	3	2	1
	GC	1	5	2.31	1.35	1	3	2.20	.84
<i>¿Te has sentido solo/a?</i>	FC	1	3	1.62	.89	1	3	1.80	1.09
	GC	1	5	1.97	1.34	1	2	1.40	.55
<i>¿Has estado contento/a con tu forma de ser?</i>	FC	1	5	4.41	.92	4	5	4.80	.45
	GC	2	5	4.28	.85	4	5	4.20	.45

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

En resumen, los resultados obtenidos en el área de la salud y el estado de ánimo revelan datos positivos respecto a la satisfacción que sienten actualmente los chicos y chicas con su vida en general. No obstante, de forma global, el porcentaje de chicos y chicas sin familia colaboradora que no se muestra tan satisfecho con las distintas cuestiones planteadas es mayor que el porcentaje de aquellos y aquellas que sí cuentan con familia colaboradora.

En cuanto a aspectos concretos que se han evaluado, la gran mayoría de los participantes de ambos grupos ha valorado el **momento vital actual** con puntuaciones bastante altas. Se muestran satisfechos con sus condiciones de vida, aunque gran parte de estos chicos y chicas coinciden en que, si volvieran a vivir su vida de nuevo, cambiarían algunos aspectos. Una gran parte se muestra muy de acuerdo con el hecho de encontrarse cerca de su ideal de vida, así como con haber logrado las cosas importantes que quieren en la vida. En estos tres aspectos los chicos y chicas con familia colaboradora han obtenido promedios más altos que el grupo de comparación, con posibles tendencias significativas si se aumentase la muestra. Por otro lado, se muestran resultados positivos respecto a su percepción del disfrute de la vida, siendo los que cuentan con familia colaboradora los que más positivamente puntúan haber disfrutado de la vida, aunque sin llegar a ser esta diferencia significativa.

Algo más de la mitad de la muestra de chicos y chicas con familia colaboradora puntuó de excelente o muy buena su **salud física**, si bien cabe destacar que ningún extutelado o extutelada con familia colaboradora la valoró con la máxima puntuación. Sin embargo, una mayor proporción de chicos y chicas sin familia colaboradora puntuó de excelente o muy buena su salud física, y, al igual que los extutelados y extuteladas con familia colaboradora, ningún chico o chica mayor de edad de este grupo valoró su

salud física con la máxima puntuación, aunque sí la consideraron muy buena o buena. No obstante, las diferencias encontradas entre ambos grupos no llegaron a resultar significativas.

Cuando se indagó sobre los **problemas de salud** que presentaban los participantes, encontramos que en los chicos y chicas con familia colaboradora los porcentajes más elevados, sin llegar a ser altos, respondían al nerviosismo, la irritabilidad y el mal genio, tanto en la muestra total como entre los y las menores de edad. Los y las mayores de edad referían otros síntomas entre los más frecuentes: el dolor de estómago y las dificultades para dormir. En cambio, en los chicos y chicas que no disfrutaban del recurso de familia colaboradora, los porcentajes más elevados respondían al nerviosismo, el bajo estado de ánimo, la dificultad para dormir y el dolor de espalda, tanto en la muestra total como en los y las menores de edad. Frente a los chicos y chicas con familia colaboradora, aquellos y aquellas que no disponían de este recurso presentaban una mayor y significativa somatización de síntomas físicos, psicológicos y emocionales. Al explorar la frecuencia de problemas de salud relacionados con la sensación de mareo y las dificultades para dormir, la tendencia indica igualmente una menor presencia de estos síntomas en el grupo de chicos y chicas con familia colaboradora.

En cuanto a la perspectiva de los chicos y chicas de ambos grupos sobre su **estado de ánimo y salud general** referida a la última semana, la gran mayoría valoró las preguntas relacionadas con estas cuestiones de forma muy positiva. No obstante, son los chicos y chicas que cuentan con familia colaboradora los y las que mejor perciben estos aspectos de la salud. En esta línea, los participantes del grupo de comparación declaran haberse sentido tan mal que no querían hacer nada con una frecuencia significativamente más alta que aquellos y aquellas con familia colaboradora. Frente a los participantes del grupo de comparación, los chicos y chicas con familia colaboradora mostraban una tendencia a divertirse más y sentirse mejor y más felices con ellos mismos, con más energía y de mejor humor. Por el contrario, tendían a sentirse menos tristes o solos. Además, los y las mayores de edad de ambos grupos puntuaron algo más bajo en lo relativo a sentirse bien y en forma, así como llenos de energía y físicamente activos y activas.

Tiempo libre

El tercero de los ámbitos abordados fue el tiempo libre del que disponen los chicos y chicas y cómo lo disfrutaban. Para explorar estas cuestiones se hicieron cuatro preguntas,

presentadas en las Tablas 21 y 22, agrupándose las respuestas en una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “nunca” y un máximo de 5 “siempre”.

Para ambos grupos de participantes, los ítems que obtuvieron una mayor frecuencia de puntuaciones elevadas (4 o más) entre los y las menores de edad fueron los relacionados con la cantidad de tiempo del que disponían para ellos y ellas (83.8% los chicos y chicas con familias colaboradoras; y 77.8% los chicos y chicas sin familias colaboradoras), y con la posibilidad de hacer las cosas que querían en este tiempo libre (70.2% los chicos y chicas con familias colaboradoras; y 83.3% los chicos y chicas sin familias colaboradoras). Este último ítem también fue el que puntuaron con una mayor frecuencia todos los extutelados y extuteladas con familia colaboradora; mientras que los chicos y chicas mayores de edad sin familia colaboradora puntuaron un 60% para ambos ítems, siendo las puntuaciones más frecuentes.

Al comparar los resultados obtenidos por ambos grupos de participantes, aunque las puntuaciones medias son ligeramente superiores en el grupo con familia colaboradora, para tres de los cuatro ítems que evaluaban el tiempo libre de los chicos y chicas, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas, como se aprecia en la siguiente Tabla 21. Aun así, al analizar el tamaño del efecto para el ítem donde se les pregunta por el dinero del que disponen para sus gastos, se encuentra un tamaño del efecto pequeño, por lo que, si se aumentara el tamaño de la muestra, podrían existir diferencias significativas entre los grupos, siendo los chicos y chicas con familia colaboradora los que más satisfechos se encontrarían con el dinero que tienen para sus gastos.

Tabla 21

Tiempo libre durante la última semana de chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>¿Has tenido suficiente tiempo para ti?</i>	FC	3	5	4.36	.79	.416	.177
	GC	1	5	4.20	1.00		
<i>¿Has podido hacer las cosas que querías en tu tiempo libre?</i>	FC	1	5	4.05	1.06	.403	.178
	GC	1	5	4.24	1.07		
<i>¿Has tenido suficiente dinero para hacer lo mismo que tus amigos/as?</i>	FC	1	5	3.64	1.23	.847	.036
	GC	1	5	3.59	1.47		
<i>¿Has tenido suficiente dinero para tus gastos?</i>	FC	1	5	3.81	1.11	.201	.282
	GC	1	5	3.44	1.48		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 22

Tiempo libre durante la última semana de chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Has tenido suficiente tiempo para ti?</i>	FC	3	5	4.38	.76	3	5	4.20	1.09
	GC	1	5	4.25	1.03	3	5	3.80	.84
<i>¿Has podido hacer las cosas que querías en tu tiempo libre?</i>	FC	1	5	3.97	1.09	4	5	4.60	.55
	GC	1	5	4.31	1.04	2	5	3.80	1.30
<i>¿Has tenido suficiente dinero para hacer lo mismo que tus amigos/as?</i>	FC	1	5	3.62	1.23	2	5	3.80	1.30
	GC	1	5	3.72	1.39	1	5	2.60	1.82
<i>¿Has tenido suficiente dinero para tus gastos?</i>	FC	2	5	3.86	1.06	2	5	3.40	1.52
	GC	1	5	3.53	1.48	1	5	2.80	1.48

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Los resultados obtenidos en el área de tiempo libre revelan que los y las participantes de ambos grupos están satisfechos y satisfechas con el tiempo libre del que disponen y las actividades que realizan. El aspecto en el que parecen mostrar una menor satisfacción es el relacionado con el dinero que tienen para disfrutar en este tiempo de ocio, en comparación con otros amigos y amigas. Por otro lado, ambos grupos muestran una gran similitud en estos contenidos, no encontrándose diferencias significativas entre ellos, tan solo la tendencia de los chicos y chicas con familias colaboradoras a valorar más satisfactoriamente el dinero del que disponen para sus gastos.

Experiencia con los educadores y educadoras del centro de protección

En referencia a la experiencia de los chicos y chicas con sus educadores y educadoras en el centro de protección donde residen o han residido, se les ha preguntado por su relación y satisfacción con ellos y ellas, y por el apoyo percibido por su parte. Las primeras preguntas de este ámbito (Tablas 23 y 24) fueron valoradas en una escala tipo Likert de 1 “nunca” a 5 “siempre” y su contenido estuvo relacionado con el tiempo que les dedicaban, la percepción de un trato justo y la comunicación establecida entre ellos y ellas.

En el grupo de chicos y chicas con familia colaboradora, los porcentajes más elevados de los y las menores de edad que puntuaron 4 o más (“casi siempre” o “siempre”) se correspondieron con las preguntas relacionadas con el trato justo por parte de los educadores y

educadoras (75.6%), y con la posibilidad de hablar con ellos y ellas cuando lo han necesitado (78.4%). En los extutelados y extuteladas, los porcentajes más elevados de participantes que respondieron con 4 o más los encontramos en las mismas preguntas (100% en ambas). De la muestra total de estos chicos y chicas con familias colaboradoras, fue el 81% los que respondieron “*casi siempre*” o “*siempre*” a estas dos preguntas.

Por otro lado, del total de la muestra de chicos y chicas del grupo de comparación, encontramos que el porcentaje es elevado para las tres preguntas, destacando con un 75.7% el trato justo y con un 80.5% la posibilidad de hablar con los educadores y educadoras cuando lo han necesitado (68.3% respecto al tiempo dedicado). Si diferenciamos por grupos de edad, el porcentaje más elevado de los y las menores de edad sin familias colaboradoras se corresponde con el trato de una forma justa (60%); mientras que los porcentajes de los extutelados y extuteladas sin familias colaboradoras fueron elevados para las tres preguntas (72.2%, 77.7% y 86.1%, respectivamente), siendo el más alto el referido a la comunicación con los educadores y educadoras cuando lo han necesitado.

Además, se analizaron y compararon ambos grupos de participantes y, pese a encontrarse una media ligeramente más elevada en el grupo con familia colaboradora, las diferencias no resultaron estadísticamente significativas en ninguno de los ítems, siendo el tamaño del efecto despreciable en todos los casos, tal y como se recoge en la siguiente Tabla 23.

Tabla 23

Relación de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora con sus educadores y educadoras, en la última semana

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>¿Los educadores/as del centro han tenido suficiente tiempo para ti?</i>	FC	1	5	4.05	1.04	.667	.098
	GC	2	5	3.95	.99		
<i>¿Tus educadores/as te han tratado de forma justa?</i>	FC	2	5	4.29	.89	.836	.054
	GC	2	5	4.24	.94		
<i>¿Has podido hablar con tus educadores/as cuando has querido?</i>	FC	2	5	4.38	.96	.502	.151
	GC	2	5	4.24	.89		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 24

Relación de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora con sus educadores y educadoras, en la última semana (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Los educadores/as han tenido suficiente tiempo para ti?</i>	FC	1	5	4	1.05	3	5	4.40	.89
	GC	2	5	4.06	.92	2	5	3.20	1.30
<i>¿Tus educadores/as te han tratado de forma justa?</i>	FC	2	5	4.24	.93	4	5	4.60	.55
	GC	2	5	4.31	.95	3	5	3.80	.84
<i>¿Has podido hablar con tus educadores/as cuando has querido?</i>	FC	2	5	4.30	.99	5	5	5	0
	GC	3	5	4.39	.73	2	5	3.20	1.30

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

A continuación, se muestra la segunda serie de preguntas referidas a la experiencia con los educadores y educadoras del centro de protección, valoradas en una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “*totalmente en desacuerdo*” y un máximo de 7 “*totalmente de acuerdo*”. Estas preguntas hacen referencia a la percepción de apoyo y ayuda recibida por parte de los educadores y educadoras, y al intercambio de sentimientos y problemas con ellos y ellas. En las Tablas 25 y 26 se presentan los resultados descriptivos de las respuestas a estos ítems de ambos grupos de participantes.

Nos referiremos, en primer lugar, al grupo de los chicos y chicas con familia colaboradora. El primer ítem evaluado fue “*Mis educadores/as intentan ayudarme de verdad*”. Teniendo en cuenta la muestra total, el 97.6% valoró esta pregunta de forma positiva, con 5 puntos o más, así como lo hizo un 97.1% de los y las menores de edad y un 100% de los y las mayores de edad. Al segundo ítem de la serie, “*Puedo contar con mis educadores/as cuando las cosas van mal*”, un 87.8% de la muestra total respondió con 5 o más, siendo el porcentaje del 86.1% en los y las menores y del 100% en los y las mayores de edad. El siguiente ítem fue “*Tengo educadores/as con los que comparto mis penas y alegrías*”. Los porcentajes de los y las que calificaron de forma positiva esta pregunta fueron de un 88.9% entre los y las menores de edad, de un 100% entre los extutelados y extuteladas, y de un 90.3% en la muestra total. Por último, las valoraciones de 5 o más para el ítem “*Puedo hablar de mis problemas con mis educadores/as*” fueron puntuadas por un 91.6% de los y las menores de edad, un 100% de los extutelados y extuteladas, y un 92.7% de la muestra total de este grupo.

Por otro lado, teniendo en cuenta el grupo de chicos y chicas sin familia colaboradora, el primer ítem de esta serie fue puntuado con 5 o más por el 90.2% de la muestra total, por el

94.4% de los y las menores de edad, así como por el 60% de los y las mayores de edad. El segundo ítem fue valorado positivamente por el 80.5% de la muestra total, así como por un 86.1% los y las menores de edad, y por un 40% los extutelados y extuteladas. El siguiente ítem de la serie fue valorado por un 82.9% de la muestra total con una puntuación igual o superior a 5, así como por un 88.8% de los y las menores de edad y por un 40 % de los y las mayores de edad. Finalmente, el último ítem de esta serie fue puntuado de forma positiva por un 80.4% de la muestra total del grupo, siendo para los y las menores de edad un 86.1%, y un 40% para los extutelados y extuteladas.

Al comparar los resultados obtenidos por ambos grupos de participantes, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en referencia a la percepción que estos chicos y chicas tienen de la ayuda verdadera de sus educadores y educadoras, siendo los chicos y chicas con familia colaboradora los y las que más perciben y sienten dicha ayuda ($t(80)=2.086, p=.040$). No se ha encontrado diferencias significativas en ningún otro ítem, como puede observarse en la siguiente Tabla 25, aunque el tamaño del efecto es pequeño en los casos en los que se refiere a contar con los educadores y educadoras cuando las cosas van mal y en poder hablar de los problemas con ellos y ellas, lo que significa que es posible que, si aumentásemos el tamaño muestral, existiesen diferencias entre los grupos en estos aspectos, siendo los chicos y chicas con familia colaboradora los y las que percibirían mayor apoyo y una mejor comunicación con sus educadores y educadoras.

Tabla 25

Apoyo y comunicación entre los chicos y chicas con y sin familia colaboradora y sus educadores y educadoras

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>Mis educadores/as intentan ayudarme de verdad</i>	FC	4	7	6.61	.74	.040	.464
	GC	1	7	6.07	1.47		
<i>Puedo contar con mis educadores/as cuando las cosas van mal</i>	FC	1	7	6.62	1.48	.625	.361
	GC	1	7	6.05	1.67		
<i>Tengo educadores/as con los que comparto mis penas y alegrías</i>	FC	1	7	6.12	1.65	.742	.071
	GC	1	7	6	1.70		
<i>Puedo hablar de mis problemas con mis educadores/as</i>	FC	1	7	6.32	1.42	.269	.245
	GC	1	7	5.93	1.74		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 26

Apoyo y comunicación entre los chicos y chicas con y sin familia colaboradora y sus educadores y educadoras (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>Mis educadores/as intentan ayudarme de verdad</i>	FC	4	7	6.56	.77	7	7	7	0
	GC	1	5	4.25	1.03	3	5	3.80	.84
<i>Puedo contar con mis educadores/as cuando las cosas van mal</i>	FC	1	7	6.11	1.55	7	7	7	0
	GC	1	5	4.31	1.04	2	5	3.80	1.30
<i>Tengo educadores/as con los que comparto mis penas y alegrías</i>	FC	1	7	6.03	1.73	6	7	6.80	.48
	GC	1	5	3.72	1.39	1	5	2.60	1.82
<i>Puedo hablar de mis problemas con mis educadores/as</i>	FC	1	7	6.28	1.50	6	7	6.60	.55
	GC	1	5	3.53	1.48	1	5	2.80	1.48

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

En último lugar, se les realizó la siguiente pregunta “*Si tuvieras que calificar la relación que tienes con tus educadores y educadoras en general, ¿qué nota le pondrías?*”. La calificación la hicieron sobre una escala de 0 “*la peor relación posible*” a 10 “*la mejor relación posible*”. La media obtenida para los chicos y chicas con familia colaboradora fue de 8.15 ($DT=1.95$), mientras que para los y las del grupo de comparación fue de 8.17 ($DT=2.15$). Apenas existe diferencia entre ambos grupos, por lo que no resultó estadísticamente significativa, siendo el tamaño del efecto despreciable ($t(79)=.045, p=.964, d=.009$).

A modo de resumen, los resultados obtenidos en el ámbito de la experiencia de los chicos y chicas con sus educadores y educadoras de los centros de protección donde viven o han vivido muestran que, en su mayoría, tanto los chicos y chicas con familias colaboradoras como aquellos y aquellas que no cuentan con esta figura consideran justo el trato recibido por parte de sus educadores y educadoras y afirman que se muestran disponibles para hablar con ellos y ellas cuando lo han necesitado. Las puntuaciones dibujan perfiles muy semejantes entre ambos grupos en este primer bloque de contenidos, sin que las ligeras diferencias encontradas a favor del grupo con familias colaboradoras resultasen significativas.

En referencia a la percepción que estos chicos y chicas tienen de la ayuda recibida por sus educadores y educadoras, así como de la

comunicación y confianza con ellos y ellas, todos los menores de edad de ambos grupos han puntuado positivamente estos aspectos, así como los chicos y chicas mayores de edad del grupo con familias colaboradoras. En cambio, los y las mayores de edad del grupo de comparación presentan las puntuaciones más reducidas con respecto a la ayuda que perciben por parte de sus educadores y educadoras, y acerca de la confianza que mantienen hacia ellos y ellas. A la hora de comparar las muestras de ambos grupos, los chicos y chicas con familia colaboradora perciben una ayuda por parte de sus educadores y educadoras significativamente más alta que la percibida por el grupo de comparación. En el mismo sentido apunta la tendencia encontrada a que los chicos y chicas con familia colaboradora puedan contar más con sus educadores y educadoras cuando las cosas van mal y a que perciban que pueden hablar en una mayor medida con ellos y ellas de sus problemas. Por último, ambos grupos calificaron de forma muy positiva, sin diferencias apreciables, la relación que tienen con sus educadores y educadoras en general.

Conductas de riesgo

El siguiente ámbito analizado fue el de conductas de riesgo, indagando en el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en estos chicos y chicas. Algunas preguntas solo se les hicieron a aquellos y aquellas que superaran los 15 años, por ser la edad a la que comúnmente se comienzan a realizar algunas de estas conductas.

En primer lugar, con respecto al último mes, se les preguntó cuántos días habían fumado cigarrillos, bebido alcohol y se habían emborrachado. Las posibles respuestas eran: 1) “Nunca”; 2) “1-2 días”; 3) “3-5 días”; 4) “6-9 días”; 5) “10-19 días”; 6) “20-29 días”; 7) “30 días o más”. De la muestra total de chicos y chicas con familias colaboradoras, el 82.5% señaló no haber fumado ningún cigarrillo; el 85.4% indicó no haber bebido nada de alcohol; y el 92.7% afirmó no haberse emborrachado ninguna vez. Cuando se les preguntó esto mismo, pero considerando toda su vida, fueron el 70.7% los chicos y chicas que no habían fumado ningún cigarrillo; el 70.7% los que decían no haber probado el alcohol en su vida; y un 85.4% los y las que comentaban no haber bebido en exceso, llegando a emborracharse.

Por otro lado, al preguntar por estas conductas en el último mes a los chicos y chicas del grupo de comparación, el 60% afirmó no haber fumado ningún cigarrillo; el 70% indicó no haber probado el alcohol; y el 77.5% señaló no haberse emborrachado ninguna vez. Cuando se

les preguntó esto mismo, pero teniendo en cuenta toda su vida, fueron el 51.3% los chicos y chicas que no habían fumado ningún cigarrillo nunca; el 59% los chicos y chicas que no habían bebido alcohol en su vida; y el 69.2% los y las que no se habían emborrachado nunca. Todos los porcentajes del grupo de comparación fueron inferiores a los expresados por los chicos y chicas del grupo con familias colaboradoras, reflejando una mayor frecuencia de estas conductas de riesgo entre los chicos y chicas sin familias colaboradoras.

En la Tabla 27 pueden apreciarse los valores de tendencia central y dispersión de las respuestas a estas preguntas. Además, se analizaron y compararon los resultados de ambos grupos de participantes, encontrándose diferencias estadísticamente significativas en el consumo de tabaco, alcohol y borracheras en el último mes ($t(78) = -2.365, p = .020$; $t(79) = -2.624, p = .010$; $t(79) = -2.142, p = .035$, respectivamente), siendo los chicos y chicas que no cuentan con el recurso de familias colaboradoras los que más consumen tabaco y alcohol, así como los que más veces se han emborrachado en el último mes. En general, la media de realización de estas conductas es de 1 a 2 días por mes, aunque los chicos y chicas del grupo de comparación practican dichas conductas en mayor medida, de 3 a 5 días por mes.

Tabla 27

Conductas de riesgo en el último mes de chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>Consumo de cigarrillos</i>	FC	1	7	1.63	1.53	.020	.529
	GC	1	7	2.73	2.51		
<i>Consumo de alcohol</i>	FC	1	3	1.20	.51	.010	.578
	GC	1	7	2	1.89		
<i>Borrachera</i>	FC	1	3	1.10	.37	.035	.465
	GC	1	4	1.42	.90		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Sin embargo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en referencia al consumo durante toda su vida en general, aunque, si nos basamos en el tamaño del efecto, sí se podría concluir que si aumentáramos el tamaño de la muestra también existirían dichas diferencias en el consumo de tabaco, alcohol y borracheras en el mismo sentido, es decir, observándose una mayor tasa de conductas de riesgo en los chicos y chicas del grupo de comparación ($t(78) = -1.294, p = .199, d = .286$; $t(78) = -1.132, p = .261, d = .255$; $t(78) = -1.259, p = .214, d = .281$, respectivamente).

En la Tabla 28, se recoge el consumo medio de estas sustancias en el último mes, así como la media de borracheras, por grupos de edad, observándose, en su mayoría, diferencias

de nuevo a favor de los grupos con familia colaboradora, en los que se recogen medias más bajas de prácticas de riesgo, frente a los grupos sin familia colaboradora.

Respecto a los chicos y chicas con familias colaboradoras, el 88.6% de los y las menores afirmó no haber fumado ningún cigarrillo en el último mes, mientras que este porcentaje fue del 40% para los y las mayores de edad. Cuando se les preguntó por este mismo consumo, aunque a lo largo de toda su vida, el porcentaje fue del 75% en los y las menores de edad y siguió siendo del 40% en los extutelados y extuteladas. En referencia al consumo de alcohol, el 91.7% de los y las menores de edad dijo no haber bebido nada de alcohol en el último mes, mientras que el porcentaje de los y las mayores de edad fue del 40%. Cuando se les preguntó por estos porcentajes a lo largo de toda su vida, el 77.8% de los y las menores señaló no haber bebido alcohol nunca, así como lo señalaron el 20% de los extutelados y extuteladas. En cuanto a emborracharse, ningún menor afirmó haberse emborrachado en el último mes, ni tampoco lo hicieron el 40% del grupo de los y las mayores de edad. A lo largo de toda su vida, estos porcentajes fueron del 91.7% en los y las menores de edad y del 40% en los extutelados y extuteladas.

Por otra parte, en referencia al grupo de chicos y chicas del grupo de comparación, todos los extutelados y extuteladas habían consumido algún cigarrillo en el último mes, siendo el 80% los que afirmaban haberlos consumido todos los días del último mes. Por su parte, el porcentaje de menores de edad que no había consumido ningún cigarrillo en el último mes fue del 68.6%. Cuando se les preguntó por este mismo consumo de cigarrillos, pero a lo largo de toda su vida, el porcentaje de menores de edad que no los había consumido nunca fue del 58.8%. Por el contrario, el 80% de los extutelados y extuteladas afirmaba haber consumido cigarrillos de forma habitual a lo largo de su vida y ninguno ni ninguna señaló no haberlos consumido nunca. En referencia al consumo de alcohol, el 71.4% de los menores de edad señalaba no haber consumido alcohol en el último mes, siendo este porcentaje del 60% para los y las mayores de edad. Al preguntarles por estas cuestiones durante toda su vida, el porcentaje de los menores de edad que nunca habían consumido alcohol fue del 61.8%, mientras que el de extutelados y extuteladas fue del 40%. Finalmente, en cuanto a emborracharse, el 80% de los y las menores de edad y el 60% de los y las mayores de edad afirmaron no haberlo hecho en el último mes. Cuando se les preguntó por esto, pero a lo largo de toda su vida, un 73.5% de los y las menores de edad indicó que nunca se había emborrachado, mientras este porcentaje fue de un 40% para los extutelados y extuteladas.

Tabla 28

Conductas de riesgo en el último mes en chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
Consumo de cigarrillos	FC	1	7	1.43	1.31	1	6	3	2.35
	GC	1	7	2.20	2.18	4	7	6.40	1.34
Consumo de alcohol	FC	1	3	1.11	.39	1	3	1.80	.84
	GC	1	7	2.06	1.99	1	3	1.60	.89
Borrachera	FC	1	1	1	0	1	3	1.80	.84
	GC	1	4	1.34	.80	1	4	2	1.41

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Seguidamente, se les preguntó a los chicos y chicas mayores de 15 años por el consumo de cannabis y otras drogas. Las posibles respuestas, al igual que para los ítems anteriores, fueron las siguientes: 1) “Nunca”; 2) “1-2 días”; 3) “3-5 días”; 4) “6-9 días”; 5) “10-19 días”; 6) “20-29 días”; 7) “30 días o más”.

De los chicos y chicas con familia colaboradora, ninguno del grupo con edades comprendidas entre los 15 y los 17 años, dijo haber consumido cannabis en el último mes. Este porcentaje fue del 80% en los y las mayores de edad. A lo largo de toda su vida, el porcentaje de aquellos y aquellas que nunca habían consumido esta sustancia fue del 95% en los y las menores de edad y del 80% en los extutelados y extuteladas.

Sin embargo, entre los chicos y chicas del grupo de comparación, el porcentaje de menores de edad que no habían consumido cannabis en el último mes fue del 84.2%, y del 40% para los extutelados y extuteladas. A lo largo de toda su vida, el porcentaje de los y las que nunca habían consumido esta sustancia fue del 70% en los y las menores de edad y del 20% en los extutelados y extuteladas.

En la Tabla 29, se reflejan los valores de tendencia central y dispersión de las respuestas a las preguntas del consumo de cannabis para las muestras totales de ambos grupos. Al comparar los grupos, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas, tanto en el consumo de esta sustancia en el último mes ($t(47) = -2.32, p = .025$) como en toda su vida ($t(48) = -2.863, p = .006$), siendo los chicos y chicas que no cuentan con familias colaboradoras los y las que consumen cannabis en mayor cantidad.

Tabla 29*Consumo de cannabis en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora*

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
Consumo de cannabis a lo largo de la vida	FC	1	7	1.28	1.21	.006	.811
	GC	1	7	2.92	2.59		
Consumo de cannabis en el último mes	FC	1	2	1.04	.20	.025	.657
	GC	1	7	1.96	1.97		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Con respecto al consumo de otras drogas diferentes al cannabis, alcohol y tabaco, todos los chicos y chicas con experiencia en la colaboración familiar afirmaron no haber consumido nunca otras drogas, mientras que este porcentaje fue del 88% en los chicos y chicas del grupo de comparación, estando comprendida la edad inicio de su consumo entre los 14 y 15 años. Al comparar los resultados obtenidos por ambos grupos de participantes, no se encontró una diferencia estadísticamente significativa ($t(48) = -1.797, p = .079$), aunque el tamaño del efecto resultó medio ($d = .507$), lo que indicaría una tendencia a que estas diferencias fuesen significativas si aumentáramos el tamaño muestral, siendo los chicos y chicas del grupo de comparación los y las que consumirían otras drogas en mayor medida.

En resumen, con respecto a las conductas de riesgo relacionadas con el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, estos resultados nos ofrecen una imagen muy saludable de los chicos y chicas con familias colaboradoras, y una visión más negativa o menos saludable de sus compañeros y compañeras en los centros que no cuentan con una figura de colaboración familiar. La enorme mayoría de los chicos y chicas con familia colaboradora afirman que, recientemente, no han consumido **tabaco** ni **alcohol**, y tampoco han llegado a **emborracharse**. Los que sí han consumido cigarrillos o han ingerido alcohol, generalmente lo han hecho de manera poco frecuente (un par de días al mes), por lo que solo una minoría de este grupo son fumadores o fumadoras habituales de tabaco. Por otro lado, una mayor proporción de chicos y chicas del grupo de comparación manifiestan consumir tabaco y alcohol en mayor medida, así como haberse emborrachado más, tanto en el último mes como a lo largo de toda su vida. A pesar de que el consumo de cigarrillos o la ingesta de alcohol sigue siendo poco frecuente en este grupo, estas conductas sí se dan con una frecuencia más elevada (de 3 a 5 días al mes), resultando estas diferencias entre ambos grupos en el consumo de tabaco, alcohol y borracheras estadísticamente significativas. Al observar estos datos por grupos de edad, los y las mayores

de edad con familia colaboradora consumen de 3 a 5 días al mes, en cambio, se observa como los chicos y chicas mayores de edad que nunca han contado con una familia colaboradora tienen un consumo diario de cigarrillos.

Por otro lado, entre los participantes mayores de 15 años, el consumo de **cannabis** de los chicos y chicas con familia colaboradora, tanto de forma reciente como a lo largo de la vida, ha resultado ser casi inexistente, a diferencia del consumo de esta sustancia por parte de sus iguales del grupo de comparación, que vuelve a resultar significativamente más elevado. Por su parte, los chicos y chicas con familia colaboradora manifiestan no haber consumido nunca **otro tipo de drogas** de las ya mencionadas, mientras que una pequeña proporción de chicos y chicas que nunca han contado con la figura de la familia colaboradora manifiesta haber probado otras drogas en algún momento de su vida, observándose una marcada tendencia a un mayor consumo de nuevo en este segundo grupo.

Relaciones con los iguales

El siguiente ámbito estudiado en estos chicos y chicas fue el de las relaciones que mantienen con su grupo de iguales. Se analizó la forma de pasar el tiempo, el apoyo que reciben de sus amigos y amigas, y cómo valoran la relación que mantienen con ellos y ellas.

En primer lugar, se les formuló una pregunta referida a la cantidad de amigos y amigas con los que contaban (“¿Tienes muchos amigos y/o amigas?”), con valores de respuesta dicotómicos. Del total de la muestra de chicos y chicas con familia colaboradora, un 90.2% respondió que sí tenía. En el caso de los y las menores de edad, este porcentaje fue de 94.4% y, entre los extutelados y extuteladas, se redujo al 60%. Por otra parte, del total de la muestra de chicos y chicas sin familia colaboradora, exactamente el mismo porcentaje, un 90.2%, respondió que sí tenía. En el caso de los y las menores de edad, este porcentaje fue de 88.9% y, todos los extutelados y extuteladas manifestaron tener muchos amigos y/o amigas.

Seguidamente, se les planteó un bloque de preguntas sobre su facilidad para hacer amigos y amigas, para expresarse con libertad con ellos y ellas, sobre su capacidad de pedir perdón, y acerca de la importancia de compartir tiempo y cosas en las relaciones. Estas preguntas se presentaron en una escala tipo Likert, con un mínimo de 1 “*nada*” y un máximo de 5 “*mucho*”, cuyos resultados se muestran en las Tablas 30 y 31. En la primera pregunta, “¿Te resulta fácil hacer amigos?”, el porcentaje de chicos y chicas con familia colaboradora que la calificó positivamente con 4 o 5 fue de 82.5%. Este porcentaje fue del 85.7% para los y

las menores de edad, y del 60% en el grupo de extutelados y extuteladas. En el caso de los chicos y chicas sin familia colaboradora, un 75.6% calificó esta pregunta con 4 o 5. Este porcentaje fue del 75% para los y las menores de edad, y del 80% para los extutelados y extuteladas.

En la segunda pregunta, “*¿Tienes problemas para decir lo que quieres, lo que te gusta o lo que piensas?*”, el porcentaje de chicos y chicas con familia colaboradora que respondió con el valor más alto fue de 12.2%. Asimismo, el 13.9% de los y las menores de edad consideró que tenía muchos problemas para expresar lo que le gustaba o lo que pensaba, mientras que ningún extutelado o extutelada valoró esta pregunta con la máxima puntuación. En el caso de los chicos y chicas sin familia colaboradora, un 22% calificó esta pregunta con el valor más alto. Asimismo, el 25% de los y las menores de edad consideró que tenía problemas para expresar lo que le gustaba o lo que pensaba, mientras que ningún extutelado o extutelada valoró esta pregunta con la máxima puntuación.

En la tercera pregunta, “*Cuando te portas mal con alguien o sabes que has hecho algo mal, ¿sueles reconocerlo y pedir perdón?*”, y en la cuarta, “*Si estás jugando, por ejemplo, con tu videojuego o con tu móvil y te dice otro chico/a que él o ella no tiene y que si podéis compartirlo, ¿juegas con él o ella?*”, el porcentaje de chicos y chicas con familia colaboradora que respondió con 4 o más fue de 87.8% en ambos casos. Este porcentaje fue del 86% para los y las menores de edad en ambas preguntas, mientras que el total de los extutelados y extuteladas manifestaron pedir perdón cuando habían hecho algo mal y mostraron disposición a jugar con sus compañeros y compañeras, en caso de que se lo pidiesen. En el caso de los chicos y chicas sin familia colaboradora, un 83% calificó la tercera pregunta de forma positiva con 4 o 5. Este porcentaje fue del 83.3% para los y las menores de edad, y del 80% para los extutelados y extuteladas. Para la cuarta pregunta, un 79.5% la calificó con 4 o más. Este porcentaje fue similar para los y las menores de edad, y del 80% para los y las mayores de edad.

En la quinta pregunta, “*¿Te importa prestar tus cosas?*”, el porcentaje de chicos y chicas con familia colaboradora que respondió con los valores más altos fue de 17.1%. Asimismo, el 19.4% de los menores de edad consideró que sí le importaba mucho prestar sus cosas, mientras que ningún extutelado o extutelada valoró esta pregunta con la puntuación máxima, de manera que no les importaba en absoluto prestar sus cosas a sus amigos y amigas. Por otra parte, en el caso de los chicos y chicas sin familia colaboradora, un 22.5% calificó esta pregunta con el valor más alto. Asimismo, el 25.7% de los y las menores de edad consideró que

le importaba mucho prestar sus cosas, mientras que ningún extutelado o extutelada valoró esta pregunta con la máxima puntuación.

Además, se realizaron análisis de comparaciones entre ambos grupos completos de participantes, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas en ninguno de los resultados obtenidos con las seis preguntas indicadas anteriormente, como puede apreciarse en la Tabla 30. No obstante, sí se observa que el tamaño del efecto para tres de estos ítems es pequeño, lo que significa que, si se aumentara el tamaño de la muestra podrían existir diferencias significativas entre los grupos, siendo los chicos y chicas que pertenecen al programa Familias Colaboradoras, los y las que se percibirían con mejores habilidades en las relaciones de amistad.

Tabla 30

Habilidades en las relaciones de amistad de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	p	d
<i>¿Te resulta fácil hacer amigos?</i>	FC	1	5	4.35	1.08	.158	.318
	GC	1	5	3.95	1.41		
<i>¿Tienes problemas para decir lo que quieres, lo que te gusta o lo que piensas?</i>	FC	1	5	2.17	1.51	.242	.384
	GC	1	5	2.78	1.66		
<i>Cuando te portas mal con alguien o sabes que has hecho algo mal, ¿sueles reconocerlo y pedir perdón?</i>	FC	1	5	4.39	.97	.745	.068
	GC	1	5	4.32	1.06		
<i>Si estás jugando, por ejemplo, con tu videojuego o móvil y te dice otro chico/a que no tiene y que si podéis compartirlo, ¿juegas con él o ella?</i>	FC	1	5	4.49	1.00	.249	.260
	GC	1	5	4.18	1.35		
<i>¿Te importa prestar tus cosas?</i>	FC	3	5	2.59	1.59	.664	.097
	GC	2	5	2.43	1.71		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 31

Habilidades en las relaciones de amistad de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Te resulta fácil hacer amigos?</i>	FC	2	5	4.49	.89	1	5	3.40	1.82

	GC	1	5	3.97	1.40	1	5	3.80	1.64
<i>¿Tienes problemas para decir lo que quieres, lo que te gusta o lo que piensas?</i>	FC	1	5	2.44	1.54	1	4	1.80	1.30
	GC	1	5	2.83	1.73	1	4	2.40	1.14
<i>Cuando te portas mal con alguien o sabes que has hecho algo mal, ¿sueles reconocerlo y pedir perdón?</i>	FC	1	5	4.36	1.02	4	5	4.60	.55
	GC	1	5	4.36	1.05	2	5	4	1.22
<i>Si estás jugando, y te dice otro chico/a que no tiene y que si podéis compartirlo, ¿juegas con él o ella?</i>	FC	1	5	4.47	1.05	4	5	4.60	.55
	GC	1	5	4.18	1.42	3	5	4.20	.84
<i>¿Te importa prestar tus cosas?</i>	FC	3	5	2.69	1.62	3	5	1.80	1.30
	GC	2	5	2.40	1.79	1	4	2.60	1.14

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

A continuación, como se muestra en las Tablas 32 y 33, se presentaron cuatro preguntas referidas al ocio, la confianza y la ayuda mutua en las relaciones de amistad, en una escala tipo Likert con un mínimo de 1 “nunca” y un máximo de 5 “siempre”. En referencia a la primera pregunta, “En la última semana, ¿has pasado tiempo con tus amigos y/o amigas?”, un 85.4% del total de los chicos y chicas con familia colaboradora la respondió positivamente con 4 o 5, siendo este porcentaje del 83.3% para los y las menores de edad, y del 100% para los extutelados y extuteladas. Por su parte, un 77.5% del total del grupo de comparación respondió a esta pregunta con 4 o 5, así como lo hizo un 77.1% de los y las menores de edad, y un 80% de los y las mayores de edad.

Respecto a la segunda pregunta, “En la última semana, ¿te has divertido con tus amigos y/o amigas?”, un 92.7% de los chicos y chicas con familia colaboradora puntuó a esta pregunta con los valores más altos, siendo este porcentaje del 91.6% para los y las menores de edad, y del 100% para los extutelados y extuteladas. Por su parte, el porcentaje de chicos y chicas sin familia colaboradora que puntuó esta pregunta con 4 o 5 fue 87.5%, siendo el porcentaje similar al comparar por grupos de edad: 88.5% para los y las menores de edad, y 80% para los y las mayores de edad.

Por otro lado, la siguiente y tercera pregunta, “En la última semana, ¿tú y tus amigos y/o amigas os habéis ayudado los unos a los otros?”, fue respondida con las valoraciones más altas por un 87.8% tanto de los chicos y chicas con familia colaboradora, como los chicos y chicas del grupo de comparación. Si dividimos por grupos de edad, este porcentaje fue del 86.1% para los y las menores de edad de ambos grupos de participantes, y del 100% para los extutelados y extuteladas, también de ambos grupos.

En último lugar, la pregunta “*En la última semana, ¿has podido confiar en tus amigos y/o amigas?*”, fue respondida con puntuaciones iguales o superiores a 4 por un 83% de la muestra total de chicos y chicas con familia colaboradora, así como lo hizo un 80.6% de los y las menores de edad, y un 100% de los extutelados y extuteladas de dicha muestra. Por su parte, este porcentaje fue del 85.4% para la muestra total del grupo de comparación, siendo del 88.8% para los y las menores de edad de este grupo, y del 60% para los y las mayores de edad, aunque, en este caso, ningún extutelado o extutelada valoró esta pregunta con la máxima puntuación.

Además, al analizar y comparar los resultados obtenidos por ambos grupos de participantes en esta serie de preguntas, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, como se muestra en la siguiente Tabla 32. No obstante, si se observa el tamaño del efecto, este es pequeño para la primera pregunta de esta serie (tiempo de ocio), lo que indicaría posibles diferencias significativas si se aumentase el tamaño de la muestra, siendo los chicos y chicas con familia colaboradora los que percibirían una mejor calidad de tiempo de ocio en sus relaciones de amistad.

Tabla 32

Ocio, confianza y ayuda mutua en las relaciones de amistad de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora, en la última semana

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>¿Has pasado tiempo con tus amigos/as?</i>	FC	1	5	4.39	1	.189	.293
	GC	1	5	4.05	1.3		
<i>¿Te has divertido con tus amigos/as?</i>	FC	1	5	4.66	.86	.442	.172
	GC	1	5	4.50	.99		
<i>¿Tú y tus amigos/as os habéis ayudado los unos a los otros/as?</i>	FC	1	5	4.49	1	1	0
	GC	1	5	4.49	.87		
<i>¿Has podido confiar en tus amigos/as?</i>	FC	1	5	4.39	1.05	.909	.020
	GC	2	5	4.41	.86		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 33

Ocio, confianza y ayuda mutua en las relaciones de amistad de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora, en la última semana (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>¿Has pasado tiempo con tus amigos/as?</i>	FC	1	5	4.36	1.05	4	5	4.60	.55
	GC	1	5	4.09	1.34	2	5	3.80	1.09
<i>¿Te has divertido con tus amigos/as?</i>	FC	1	5	4.67	.89	4	5	4.60	.55
	GC	1	5	4.57	.95	2	5	4	1.22

<i>¿Tú y tus amigos/as os habéis ayudado los unos a los otros/as?</i>	FC	1	5	4.47	1.06	4	5	4.60	.55
	GC	1	5	4.53	.910	4	5	4.20	.45
<i>¿Has podido confiar en tus amigos/as?</i>	FC	1	5	4.36	1.09	4	5	4.60	.55
	GC	2	5	4.56	.77	2	4	3.40	.89

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Seguidamente, se les preguntaron otra serie de ítems referidos al estilo de vida de sus amigos y amigas, y relacionados con las conductas de riesgo. En este caso, los valores de respuesta eran los siguientes: 1 “Nunca o casi nunca”, 2 “A veces” y 3 “A menudo”. En las Tablas 34 y 35, se muestran los resultados descriptivos de los ítems de esta serie, tanto para la muestra total, como diferenciando por grupos de edad.

El primer ítem, “*Tus amigos y/o amigas fuman cigarrillos*”, fue valorado con 2 o 3 por el 60.9% de la muestra total de chicos y chicas con familia colaboradora, así como por un 58.3% de los y las menores de edad y un 80% de los y las mayores de edad de este grupo. Por su parte, un 69.4% de los chicos y chicas que no cuentan con familia colaboradora valoraron este ítem con 2 o 3, mientras que, si dividimos por grupos de edad, el porcentaje es del 64.5% para los y las menores de edad, y del 100% para los extutelados y extuteladas de este grupo.

El siguiente ítem, “*Tus amigos y/o amigas beben alcohol*”, fue calificado con 2 o 3 por un 53.8% de la muestra total con familia colaboradora, mientras que este porcentaje fue del 51.4% para los y las menores de edad, y del 75% para los y las mayores de edad. Sin embargo, para los chicos y chicas del grupo de comparación, el porcentaje de la muestra total fue del 70.6%, así como del 66.7% en los y las menores de edad, y del 100% en los y las mayores de edad.

El tercer ítem, “*Tus amigos y/o amigas se emborrachan*”, fue calificado con 2 (“A veces”) o 3 (“A menudo”) por un 43.6% del total de la muestra de chicos y chicas con familia colaboradora, además de por un 40% de los y las menores de edad, y por un 75% de los extutelados y extuteladas. Mientras tanto, para el grupo de comparación, un 61.7% de la muestra total valoró este ítem con 2 o 3, siendo este porcentaje del 60% para los y las menores de edad, y del 75% para los y las mayores de edad.

El cuarto ítem, “*Tus amigos y/o amigas han consumido drogas para colocarse*”, fue valorado con “A veces” o “A menudo” por un 29.7% de la muestra total de chicos y chicas con familia colaboradora, siendo este porcentaje del 25% para los y las menores de edad, y del 60% para los y las mayores de edad. Por su parte, este ítem fue valorado con 2 o 3 por un 33.4% de

la muestra total de chicos y chicas sin familia colaboradora, siendo este porcentaje del 24.1% para los y las menores de edad, y del 100% para los extutelados y extuteladas.

Al comparar los resultados obtenidos por ambos grupos de participantes, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ellos en ninguno de los ítems de esta serie, como se observa en la Tabla 34. No obstante, basándonos en el tamaño del efecto, el cual es pequeño en los casos de consumo de tabaco y alcohol, así como en el ítem referido a las borracheras, se puede indicar que, si se aumentase el tamaño muestral, existirían diferencias significativas entre los grupos en estos aspectos, siendo las amistades de los chicos y chicas que no cuentan con una familia colaboradora; las que más consumirían tabaco y alcohol, y las que más se emborracharían.

Tabla 34

Estilo de vida de los amigos y amigas de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	p	d
Tus amigos fuman cigarrillos	FC	1	3	1.88	.81	.177	.309
	GC	1	3	2.14	.87		
Tus amigos beben alcohol	FC	1	3	1.79	.83	.283	.260
	GC	1	3	2	.78		
Tus amigos se emborrachan	FC	1	3	1.59	.75	.244	.270
	GC	1	3	1.79	.73		
Tus amigos han consumido drogas para colocarse	FC	1	3	1.43	.73	.769	.067
	GC	1	3	1.48	.75		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 35

Estilo de vida de los amigos y amigas de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
Tus amigos fuman cigarrillos	FC	1	3	1.78	.76	1	3	2.60	.89
	GC	1	3	2.06	.89	2	3	2.60	.55
Tus amigos beben alcohol	FC	1	3	1.71	.79	1	3	2.50	1
	GC	1	3	1.93	.78	2	3	2.50	.58
Tus amigos se emborrachan	FC	1	3	1.54	.74	1	3	2	.82
	GC	1	3	1.80	.76	1	2	1.75	.50
Tus amigos han consumido drogas para colocarse	FC	1	3	1.34	.65	1	3	2	1
	GC	1	3	1.41	.78	2	2	2	.00

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Finalmente, se les realizó una pregunta para que calificaran, de forma general, la relación con sus amigos y amigas (“*Si tuvieras que calificar la relación que tienes con tus amigos y amigas en general, ¿qué nota le pondrías?*”) en una escala de 0 “*la peor relación posible*” a 10 “*la mejor relación posible*”. La media obtenida por los chicos y chicas con familia colaboradora fue de 8.80 ($DT= 1.47$), mientras que la media del grupo de comparación fue de 8.73 ($DT= 2.19$). Esta diferencia no resultó ser estadísticamente significativa, ni apreciable el tamaño del efecto ($t(80)= -.178, p= .860, d= .037$).

A modo de resumen, los resultados obtenidos en el ámbito de las relaciones con los iguales nos ofrecen una visión general muy positiva de estos chicos y chicas. En primer lugar, la mayoría dice contar con un buen número de amigos y amigas, encontrándose una tendencia a mostrar una mayor facilidad para hacer amigos y amigas entre los chicos y chicas con familia colaboradora. En ambos grupos, también los chicos y chicas expresan no tener muchos problemas para decir lo que quieren, lo que les gusta o lo que piensan, aunque de nuevo la tendencia encontrada señala que los y las pertenecientes al grupo con familia colaboradora presentan menos problemas. Además, todos los y las mayores de edad destacan por no presentar problemas para expresar sus sentimientos y opiniones con sus amigos y amigas, aunque los y las menores de edad tampoco presentan graves problemas en este aspecto. Ambos grupos, con y sin familia colaboradora, se identifican por igual con la idea de que suelen reconocer y pedir perdón cuando tienen un mal comportamiento con alguien o saben que han hecho algo mal. No obstante, sí hay una tendencia favorecedora para los chicos y chicas con familia colaboradora a compartir juegos con amigos y amigas.

Por otro lado, en base al tiempo de ocio que comparten con sus amigos y amigas, la gran mayoría de los chicos y chicas de ambos grupos de participantes disfrutan con sus amigos y amigas, aunque aquellos y aquellas que cuentan con familia colaboradora muestran una tendencia a pasar más tiempo con sus amigos y amigas, y, en general, perciben una mejor calidad de tiempo de ocio en sus relaciones de amistad. Asimismo, casi todos los y las participantes en ambos grupos afirman que se divierten con sus amigos y amigas, además de ayudarse los unos a los otros y tener una buena base de confianza. De esta manera, cuando se les ha pedido que valoren la relación que mantienen con sus amigos y amigas, de forma general, el porcentaje que la califica con la máxima puntuación es muy alto en ambos

grupos de participantes, sin que apenas se diferencien entre ellos. De forma contraria, al estudiar el estilo de vida de los amigos y amigas de estos chicos y chicas, sí se encontraron diferencias con tendencias señaladas entre ambos grupos. Así, los iguales de los chicos y chicas sin experiencia en la colaboración social muestran con mayor frecuencia conductas de riesgo especialmente relacionadas con el consumo de tabaco y alcohol.

Relaciones de pareja y salud sexual

El último ámbito analizado en el instrumento del autoinforme es el de las relaciones sentimentales de pareja y la salud sexual. Al igual que ocurre con algunos ítems relacionados con las conductas de riesgo, los ítems relativos a la salud sexual solo fueron preguntados a aquellos y aquellas con una edad de 15 años o más.

En cuanto a las relaciones de pareja, un total de 13 (31.7%) participantes del grupo de chicos y chicas con familia colaboradora afirmaron tener una pareja, de los cuales 10 eran menores de edad y 3 pertenecían al grupo de extutelados y extuteladas. Por otra parte, de sus compañeros y compañeras del grupo de comparación, un total de 19 (46.3%) participantes afirmó mantener una relación de pareja, de los cuales 16 eran menores de edad y 3 eran mayores de edad. No obstante, pese a ser más alto el porcentaje de chicos y chicas con pareja en el grupo de comparación, esta diferencia entre los grupos con y sin familia colaboradora no resultó estadísticamente significativa, ni fue apreciable el tamaño del efecto ($\chi^2(1) = 1.84, p = .174, V = .150$).

La primera serie de ítems a los que respondieron, cuyos valores de respuesta se recogieron en una escala tipo Likert de 1 “*totalmente en desacuerdo*” a 7 “*totalmente de acuerdo*”, hablaban de la ayuda prestada por la pareja, el apoyo recibido por la misma, el intercambio de experiencias positivas y negativas, y la comunicación con ella en el caso de que existan problemas.

El primer ítem de esta serie fue “*Mi pareja intenta ayudarme de verdad*”, que fue respondido de forma positiva, con 5 o más puntos, por el 84.6% del total de los chicos y chicas con familia colaboradora que tenían pareja, siendo este porcentaje de un 80% en el caso de los y las menores de edad, y del 100% en el grupo de extutelados y extuteladas. En este grupo con familia colaboradora, estos porcentajes fueron iguales para los restantes tres ítems de esta serie

(“Puedo contar con mi pareja cuando las cosas van mal”, “Puedo compartir penas y alegrías con mi pareja”, y “Puedo hablar de mis problemas con mi pareja”).

Por otro lado, en el caso de los chicos y chicas sin familia colaboradora, un 89.5% del total puntuó con 5 o más los ítems de esta serie, a excepción del tercero, referido a si podían compartir penas y alegrías con la pareja, donde el porcentaje fue del 84.2%. Si nos fijamos en estos resultados desglosados por grupos de edad, un 87.5% de los y las menores de edad puntuó con las valoraciones más altas todos estos ítems, mientras que el porcentaje fue de un 100% para los extutelados y extuteladas.

A continuación, en las Tablas 36 y 37, se presentan los valores de tendencia central y dispersión correspondientes a estos ítems. Por otra parte, al analizar y comparar los resultados obtenidos por ambos grupos de participantes en esta serie de preguntas, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas. Los tamaños del efecto fueron también despreciables, como se puede ver en la Tabla 36, excepto en el último ítem, que se encontró un tamaño del efecto pequeño, lo que indica posibles diferencias significativas entre los grupos de participantes si aumentase el tamaño de la muestra, siendo los chicos y chicas del grupo de comparación los que percibirían una mejor comunicación en torno a los problemas con su pareja.

Tabla 36

Ayuda mutua y comunicación con la pareja en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	p	d
<i>Mi pareja intenta ayudarme de verdad</i>	FC	3	7	6.15	1.35	.995	.006
	GC	1	7	6.16	1.89		
<i>Puedo contar con mi pareja cuando las cosas van mal</i>	FC	1	7	5.92	1.89	.705	.138
	GC	1	7	6.16	1.57		
<i>Puedo compartir penas y alegrías con mi pareja</i>	FC	1	7	6	1.92	.616	.181
	GC	1	7	6.32	1.6		
<i>Puedo hablar de mis problemas con mi pareja</i>	FC	1	7	6	1.92	.491	.244
	GC	1	7	6.42	1.50		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 37

Ayuda mutua y comunicación con la pareja en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
	FC	3	7	6	1.49	6	7	6.67	.58

<i>Mi pareja intenta ayudarme de verdad</i>	GC	1	7	6.19	2.04	5	7	6	1
<i>Puedo contar con mi pareja cuando las cosas van mal</i>	FC	1	7	5.7	2.11	6	7	6.67	.58
	GC	1	7	6.25	1.65	5	7	5.67	1.15
<i>Puedo compartir penas y alegrías con mi pareja</i>	FC	1	7	5.7	2.11	7	7	7	0
	GC	1	7	6.44	1.63	4	7	5.67	1.53

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Con relación a la salud sexual, se les preguntó a los y las participantes, chicos y chicas mayores de 15 años, en primer lugar, si habían tenido alguna vez relaciones sexuales completas, a lo que el 24% de los chicos y chicas con familia colaboradora (2 menores de edad y 4 extutelados y extuteladas) respondió de forma afirmativa, así como lo hizo la mitad de los chicos y chicas del grupo de comparación (8 menores de edad y 4 extutelados y extuteladas). Al comparar la muestra total de ambos grupos, se encontró una diferencia significativa marginal con un tamaño del efecto pequeño, indicando que, si se aumentase el tamaño muestral, existirían mayores evidencias de estas diferencias significativas entre los grupos ($\chi^2(1) = 3.56, p = .059, V = .270$), siendo más elevada la tasa de afirmaciones en el grupo de comparación.

En segundo lugar, se les preguntó si la última vez que habían tenido relaciones sexuales completas habían utilizado algún método anticonceptivo. El 83.3% de los chicos y chicas con familia colaboradora, que sí había tenido estas relaciones sexuales completas, respondió afirmativamente. A aquellos y aquellas que habían utilizado algún método para prevenir el embarazo, se les preguntó acerca de cuál o cuáles eran los que habían utilizado, siendo los valores de respuesta a esta pregunta no excluyentes. De esta forma, un 33.3% afirmó haber utilizado las píldoras o pastillas anticonceptivas; el 100% afirmó haber usado preservativos; un 16.7% había realizado la marcha atrás; y ninguno de estos chicos y chicas afirmó haber utilizado algún otro tipo de método. Por otra parte, de los chicos y chicas del grupo de comparación, un 66.6% de los y las que habían tenido relaciones sexuales completas afirmó haber usado algún tipo de método anticonceptivo la última vez que las tuvieron. El 25% afirmó haber usado la píldora anticonceptiva; la mitad afirmó haber usado preservativos; un 25% había realizado la marcha atrás; y un 33.3% había hecho uso de algún otro método anticonceptivo.

Además, ningún chico o chica que indicara haber mantenido relaciones sexuales completas señaló estar o haber estado embarazada o haber dejado a alguien embarazada. Tampoco ningún chico o chica con familia colaboradora, o su pareja, había tomado alguna vez la píldora del día después. Por el contrario, de los chicos y chicas sin familia colaboradora, un 25% indicó haber tomado (o su pareja) una vez la píldora del día después, y un 8.3% dos veces.

En resumen, aunque la mayoría de los y las participantes no tiene una relación sentimental, es algo superior el número de chicos y chicas que tienen pareja en el grupo de comparación, frente a los del grupo con familia colaboradora, sin que esta diferencia resulte significativa. Los chicos y chicas de ambos grupos que sí tienen pareja afirman tener confianza y buena comunicación con ella, además de considerarla una figura de apoyo. Sin embargo, esta percepción es ligeramente mayor por parte de los chicos y chicas que nunca han contado con la figura de una familia colaboradora.

En cuanto a la salud sexual de los participantes mayores de 15 años, el doble de los chicos y chicas del grupo de comparación, frente al grupo con familia colaboradora, ha tenido alguna vez relaciones sexuales completas, aumentando esta cifra en el subgrupo de menores de edad, ya que el número de extutelados y extuteladas es idéntico para ambos grupos. Para los grupos completos, estas diferencias resultan significativas a nivel marginal. De los chicos y chicas que han practicado relaciones sexuales completas, casi todos los y las que tienen familia colaboradora dicen haber utilizado algún método anticonceptivo. Por su parte, entorno a dos tercios de los chicos y chicas pertenecientes al grupo de comparación afirman haber utilizado algún tipo de método anticonceptivo.

Habilidades sociales y problemas de conducta

Para este apartado de resultados, se han utilizado las *Escalas de Calificación del Sistema de Mejora de Habilidades Sociales (Social Skills Improvement System, SSIS; Gresham y Elliott, 2008)*. Como ya se detalló en la metodología, se trata de un instrumento que evalúa las habilidades sociales o la conducta social positiva de chicos y chicas adolescentes y jóvenes, a través de las siguientes dimensiones: *Comunicación, Cooperación, Asertividad, Responsabilidad, Compromiso, Empatía y Autocontrol*. Además, en este cuestionario se evalúan también los problemas de conducta que puedan interferir de alguna forma en la capacidad del chico o chica para adquirir o ejecutar determinadas habilidades sociales. Las dimensiones que se refieren a los comportamientos problemáticos son: *Problemas Externalizantes, Acoso, Hiperactividad/Déficit de Atención y Problemas Internalizantes*. El cuestionario está compuesto por 75 ítems, que son respondidos mediante una escala tipo Likert, de 0 (*nunca*) a 4 (*casi siempre*).

En primer lugar, la distribución de porcentajes para cada subescala de Habilidades Sociales, en función de si las puntuaciones obtenidas se encuentran en la media normativa (Gresham y Elliott, 2008), o bien por debajo o por encima de ella, se muestra en la Figura 1 (para el grupo con familia colaboradora) y en la Figura 2 (para el grupo de comparación). Para esta distribución, se han utilizado las puntuaciones directas. Tanto los chicos y chicas que cuentan o han contado con la figura de la familia colaboradora como los chicos y chicas del grupo de comparación, obtienen puntuaciones que se encuentran, en su mayoría, en la media normativa.

Figura 1

Distribución de puntuaciones de las subescalas de Habilidades Sociales de los chicos y chicas con familia colaboradora

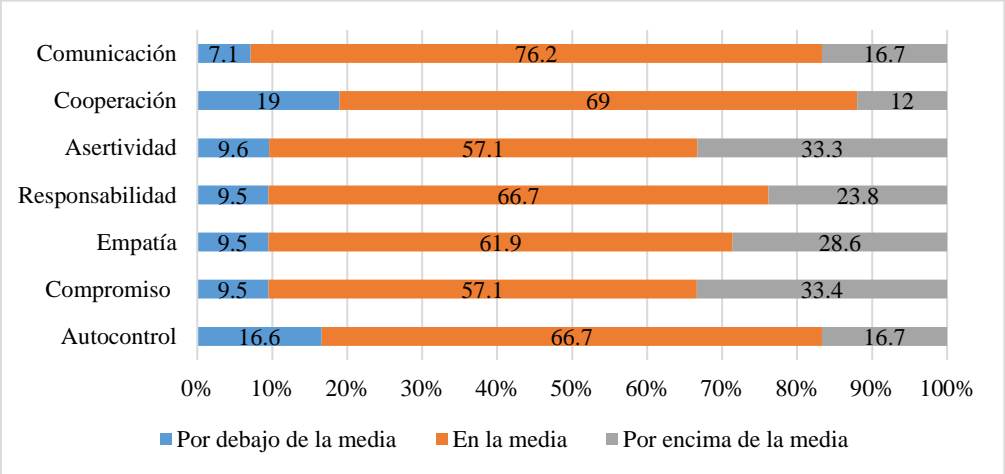
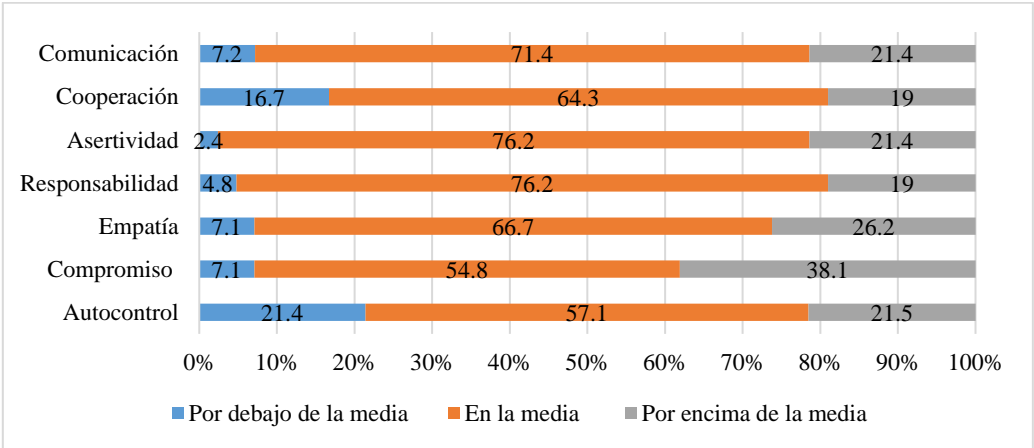


Figura 2

Distribución de puntuaciones de las subescalas de Habilidades Sociales de los chicos y chicas sin familia colaboradora



A continuación, en la Tabla 38, se muestran los resultados descriptivos de cada una de las subescalas de Habilidades Sociales, así como de la escala total. Como se puede observar, las puntuaciones alcanzadas por ambos grupos son muy semejantes, no existiendo diferencias significativas entre los chicos y chicas que nunca han contado con la figura de la familia colaboradora y los que sí, ni ningún tamaño del efecto apreciable. Tan solo se aprecia un tamaño del efecto pequeño en la primera subescala, *Comunicación*, que podría indicar una tendencia a que existieran diferencias significativas entre los grupos en caso de que se ampliara el tamaño muestral. Posteriormente, en la Tabla 39, se muestran los resultados descriptivos de Habilidades Sociales por grupos de edad.

Tabla 38

Habilidades sociales en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
Comunicación	FC	0	18	13.76	3.83	.179	.295
	GC	3	18	14.83	3.40		
Cooperación	FC	0	21	15.33	4.54	.373	.196
	GC	5	21	16.17	3.97		
Asertividad	FC	5	21	15.14	3.78	.630	.106
	GC	9	21	15.5	2.94		
Responsabilidad	FC	4	21	16.02	3.83	.624	.108
	GC	11	21	16.38	2.72		
Empatía	FC	3	18	14.40	3.28	.917	.022
	GC	5	18	14.47	2.99		
Compromiso	FC	2	21	16.67	4.10	.886	.029
	GC	8	21	16.78	3.45		
Autocontrol	FC	2	18	10.62	3.88	.598	.115
	GC	1	18	10.12	4.74		
Total de Habilidades Sociales	FC	36	134	101.95	21.87	.576	.122
	GC	66	133	104.26	15.27		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 39

Habilidades sociales en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
Comunicación	FC	0	18	13.57	4.00	13	17	15.2	1.79
	GC	5	18	14.95	2.92	3	18	14	6.36
Cooperación	FC	0	21	15.21	4.71	12	21	16.2	3.27
	GC	5	21	16.35	3.92	10	19	14.8	4.55
Asertividad	FC	5	21	15.08	3.88	11	19	15.6	3.21
	GC	9	21	15.41	3.04	14	19	16.2	2.16
Responsabilidad	FC	4	21	15.92	3.95	13	20	16.8	3.11
	GC	11	21	16.41	2.68	11	19	16.2	3.27
Empatía	FC	3	18	14.13	3.38	14	18	16.4	1.52
	GC	5	18	14.54	3.02	9	17	14	3
Compromiso	FC	2	21	16.57	4.24	12	20	17.4	3.13
	GC	8	21	16.81	3.56	14	20	16.6	2.79

Autocontrol	FC	2	18	10.57	3.89	5	16	11	4.18
	GC	1	18	10.24	4.60	2	17	9.2	6.22
Total de Habilidades Sociales	FC	36	134	101.05	22.8	95	129	108.6	13.01
	GC	71	133	104.70	14.3	66	124	101	23.28

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

En referencia a los Problemas de Conducta, al igual que se ha realizado con la escala de Habilidades Sociales, la distribución de porcentajes para cada una de sus subescalas, en función de si las puntuaciones obtenidas se encuentran en la media normativa o bien por debajo o por encima de ella, se muestra en la Figura 3 (para el grupo con familia colaboradora) y en la Figura 4 (para el grupo de comparación). En ambos grupos, los chicos y chicas obtienen puntuaciones que se encuentran, en su mayoría, en la media normativa.

Figura 3

Distribución de puntuaciones de las subescalas de Problemas de Conducta de los chicos y chicas con familia colaboradora

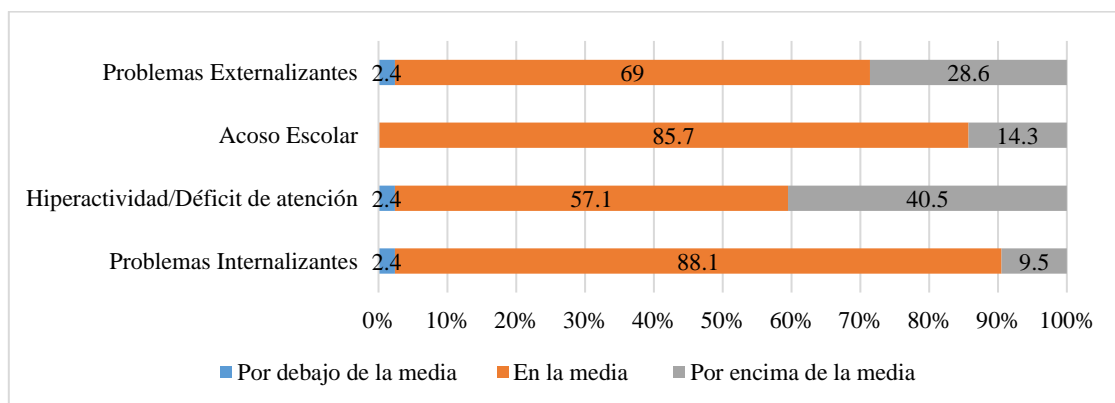
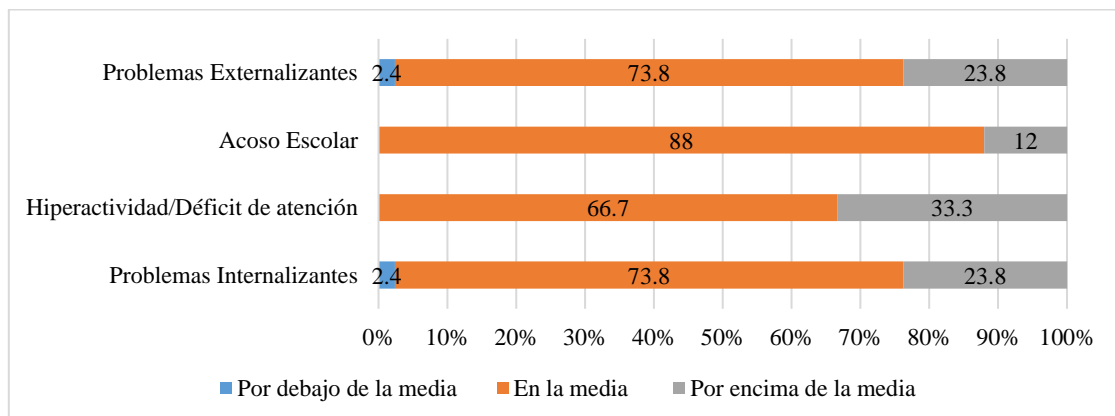


Figura 4

Distribución de puntuaciones de las subescalas de Problemas de Conducta de los chicos y chicas sin familia colaboradora



En la Tabla 40, se muestran los resultados descriptivos de cada una de las subescalas de Problemas de Conducta, así como de la escala total. Los chicos y chicas con familia colaboradora puntúan con mayor frecuencia las conductas externalizantes, seguidas de las internalizantes, la hiperactividad o falta de atención y, en último lugar, en bastante menor medida, el acoso. Algo similar sucede con sus iguales en el grupo de comparación, cuyas conductas problemáticas más frecuentes son las externalizantes, seguidas de la hiperactividad o falta de atención, las conductas internalizantes y, en menor medida, el acoso.

Además, se compararon los resultados de ambos grupos de participantes en los comportamientos problemáticos, no encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, tal y como se detalla en la misma tabla. Sin embargo, al centrarnos en el tamaño del efecto, vemos que es pequeño, cercano al medio, en la subescala de *Problemas Internalizantes*, y pequeño también en la escala total de *Problemas de Conducta*, por lo que podemos precisar que sería posible que existieran diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos de participantes, si se aumentara el tamaño muestral, especialmente en los problemas de índole internalizante, que alcanza una significatividad estadística marginal. Así, los chicos y chicas sin familia colaboradora mostrarían más problemas comportamentales, en general, y específicamente, en los problemas de tipo internalizante. Finalmente, los resultados descriptivos de los Problemas de Conducta se encuentran desglosados por edad en la Tabla 41.

Tabla 40

Problemas de conducta en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
Problemas Externalizantes	FC	0	23	11.33	6.26	.773	.064
	GC	0	30	11.74	6.54		
Acoso Escolar	FC	0	11	2.62	2.64	.970	.010
	GC	0	12	2.59	3.04		
Hiperactividad/Déficit de atención	FC	0	17	9.92	4.14	.777	.059
	GC	3	18	9.67	4.30		
Problemas Internalizantes	FC	0	16	8.47	3.79	.070	.401
	GC	2	22	10.28	5.14		
Total de Problemas de Conducta	FC	0	46	26.52	10.33	.366	.202
	GC	6	53	28.69	11.18		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 41

Comportamientos problemáticos en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
Problemas Externalizantes	FC	0	23	11.46	6.59	7	14	10.4	3.20
	GC	0	25	11.24	6.12	8	30	15.4	9.04
Acoso Escolar	FC	0	11	2.86	2.7	0	2	0.8	1.09
	GC	0	12	2.24	2.78	2	12	5.2	3.96
Hiperactividad/Déficit de atención	FC	0	17	9.64	4.31	10	14	12	1.58
	GC	3	18	9.72	4.22	4	15	9.2	5.4
Problemas Internalizantes	FC	0	16	8.24	3.79	6	16	10.2	3.63
	GC	2	22	10.67	5.33	6	10	7.4	1.67
Total de Problemas de Conducta	FC	0	46	26.37	10.9	21	34	27.6	5.12
	GC	6	53	28.56	11.1	20	50	29.6	13.2

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Como resumen, tanto la mayoría de los chicos y chicas en acogimiento residencial que cuentan con la figura de la familia colaboradora como la mayoría de los chicos y chicas del grupo de comparación, se perciben con unas **habilidades sociales** en la media de la población general. Las medias en ambos grupos son muy semejantes, no encontrándose diferencias significativas entre ellos.

En referencia a los **problemas de conducta**, de forma general, los chicos y chicas de los dos grupos puntúan igualmente en la media de la población general. Los problemas más comunes para ambos grupos de participantes son los externalizantes, no encontrándose tampoco diferencias significativas entre los dos grupos. No obstante, debe señalarse que existe una marcada tendencia favorecedora hacia el grupo con familia colaboradora a presentar menos problemas internalizantes, así como una tendencia más ligera a manifestar menos problemas de conducta en general.

Ajuste psicológico

Los resultados de este apartado se extraen de la aplicación del *Cuestionario de Fortalezas y Dificultades (Strengths and Difficulties Questionnaire, SDQ; Goodman, 1997)* que, como ya se detalló en la metodología, evalúa el ajuste psicosocial y emocional de niños,

niñas, adolescentes y jóvenes. Está formado por 25 ítems que se dividen en 5 subescalas compuestas por 5 ítems cada una, con tres opciones de respuesta (0= “No es cierto”; 1= “Algo cierto”; 2= “Totalmente cierto”). Cuatro de las subescalas evalúan dificultades, las cuales hacen referencia a “síntomas emocionales”, “problemas de conducta”, “hiperactividad” y “problemas con compañeros/as”. La quinta subescala se refiere a los comportamientos positivos o cualidades y evalúa la “conducta prosocial”. Además, las cuatro escalas que miden dificultades conforman, a su vez, una escala global denominada “escala total de dificultades”.

La distribución de puntuaciones para cada subescala y para la escala total de dificultades según se encuentran en un rango normativo, límite o clínico, se muestran en las Figuras 5 y 6, para el grupo de chicos y chicas con familia colaboradora y para el grupo de comparación, respectivamente. Los chicos y chicas que cuentan o han contado con la figura de la familia colaboradora obtuvieron, en su mayoría, puntuaciones situadas en el rango normativo en la escala total de dificultades y en el resto de las subescalas. A su vez, la mayoría de sus iguales en el grupo de comparación obtienen también puntuaciones normativas, tanto en la escala total de dificultades como en todas las subescalas.

Figura 5

Distribución de puntuaciones según el rango de manifestación de problemas en el grupo de chicos y chicas con familia colaboradora

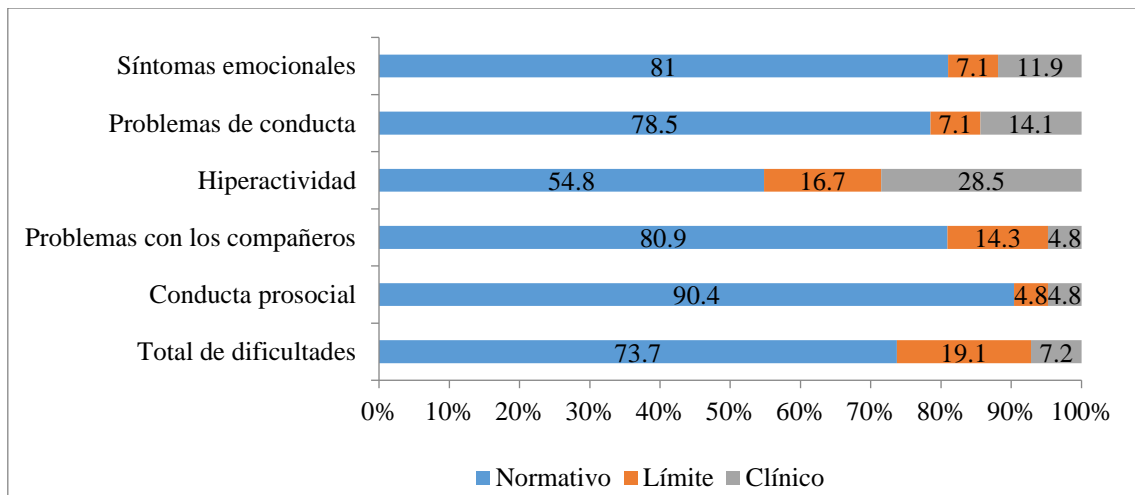
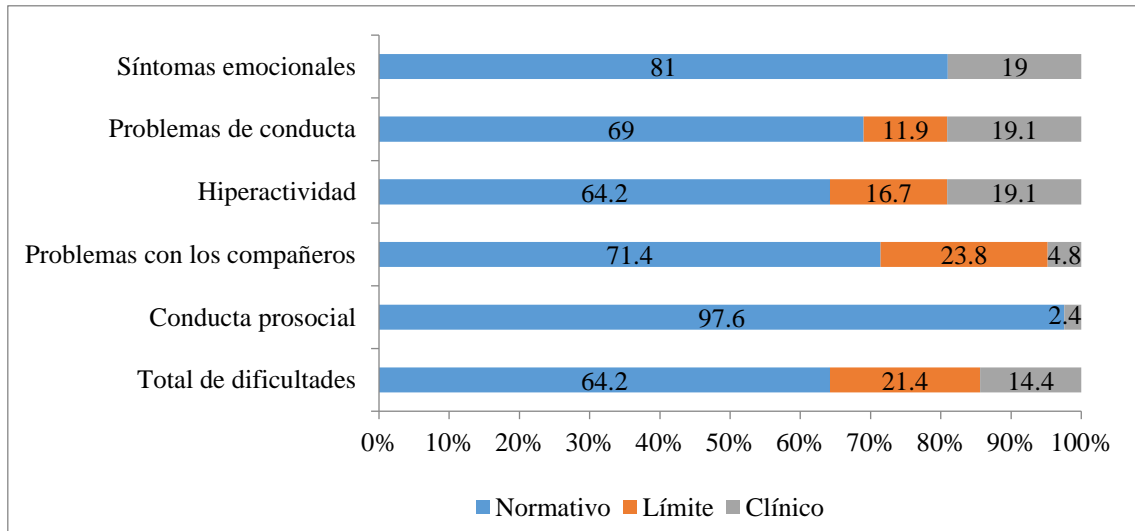


Figura 6

Distribución de puntuaciones según el rango de manifestación de problemas en el grupo de chicos y chicas sin familia colaboradora



A continuación, en la Tabla 42, se muestran los resultados descriptivos de cada una de las subescalas del instrumento, así como de la escala total de dificultades, y los contrastes de medias. Todas las puntuaciones medias de las subescalas y la escala total de ambos grupos se sitúan en el rango normativo, a excepción de la subescala de hiperactividad en el grupo con familia colaboradora, que se sitúa en el rango límite, aunque justo por encima del normativo. Al comparar los resultados obtenidos por ambos grupos de participantes, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las subescalas. Aunque, basándonos en el tamaño del efecto, que es pequeño en la mayoría de las subescalas, a excepción de la hiperactividad y la conducta prosocial, se puede señalar que podrían existir diferencias significativas entre los grupos en caso de que se ampliara el tamaño muestral. Así, los chicos y chicas sin familia colaboradora mostrarían más problemas emocionales, conductuales, con los compañeros y compañeras, así como, de forma general, más problemas en su ajuste psicosocial y emocional. Seguidamente, en la Tabla 43, se muestran los descriptivos de las escalas del instrumento diferenciando por grupos de edad.

Tabla 42

Ajuste psicológico de los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	p	d
<i>Síntomas emocionales</i>	FC	0	7	3.31	2.11	.271	.242
	GC	0	10	3.86	2.41		
<i>Problemas de conducta</i>	FC	0	8	2.05	1.98	.137	.325
	GC	0	9	2.76	2.37		

<i>Hiperactividad</i>	FC	0	9	5.05	2.35	.497	.151
	GC	1	10	4.71	2.12		
<i>Problemas con los/as compañeros/as</i>	FC	0	6	1.95	1.67	.221	.272
	GC	0	8	2.43	1.86		
<i>Conducta Prosocial</i>	FC	3	10	8.55	1.88	.463	.159
	GC	4	10	8.81	1.33		
<i>Escala Total de Dificultades</i>	FC	4	21	12.33	4.55	.212	.275
	GC	4	29	13.76	5.78		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Tabla 43

Ajuste psicológico de los chicos con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>Síntomas emocionales</i>	FC	0	7	3.08	2.09	3	7	5	1.58
	GC	0	10	3.92	2.40	1	8	3.40	2.70
<i>Problemas de conducta</i>	FC	0	8	2.11	2.08	1	3	1.60	.894
	GC	0	9	2.70	2.18	0	9	3.20	3.76
<i>Hiperactividad</i>	FC	0	9	4.86	2.37	4	9	6.40	1.81
	GC	1	10	4.86	2.07	1	7	3.60	2.40
<i>Problemas con sus compañeros/as</i>	FC	0	6	2	1.7	0	4	1.60	1.51
	GC	0	8	2.49	1.95	1	3	2	1
<i>Conducta Prosocial</i>	FC	3	10	8.38	1.93	9	10	9.80	.447
	GC	4	10	8.81	1.37	7	10	8.80	1.09
<i>Total de dificultades</i>	FC	4	21	12.03	4.45	10	21	14.60	5.13
	GC	5	29	13.97	5.39	4	25	12.20	8.81

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Como resumen, tanto el grupo de chicos y chicas en acogimiento residencial con familia colaboradora como sus compañeros y compañeras del grupo de comparación presentan, de forma general, un buen ajuste psicológico. Como aspecto positivo, cabe destacar que casi el total de los y las participantes han desarrollado una adecuada conducta prosocial, lo que significa que se muestran dispuestos a ayudar a los demás, a compartir, cooperar, y que son empáticos y amables con el resto de las personas. En cuanto a las dimensiones de dificultades, aun presentando la mayor parte de los chicos y chicas un buen ajuste psicológico, debe destacarse que existe una pequeña parte que sí muestra problemas clínicos de tipo conductual, emocional o social. En general, todos los chicos y chicas con y sin familia colaboradora, los tipos de problemas que más manifiestan son: la hiperactividad, seguida de los problemas de conducta y, en menor medida, problemas de tipo emocional.

A pesar de que la mayoría de los chicos y chicas de ambos grupos muestran un buen ajuste psicosocial y emocional, debe destacarse que los

chicos y chicas que no tienen familia colaboradora muestran una posible tendencia significativa a presentar más problemas emocionales, conductuales, con los compañeros y compañeras, y en su ajuste psicosocial y emocional general.

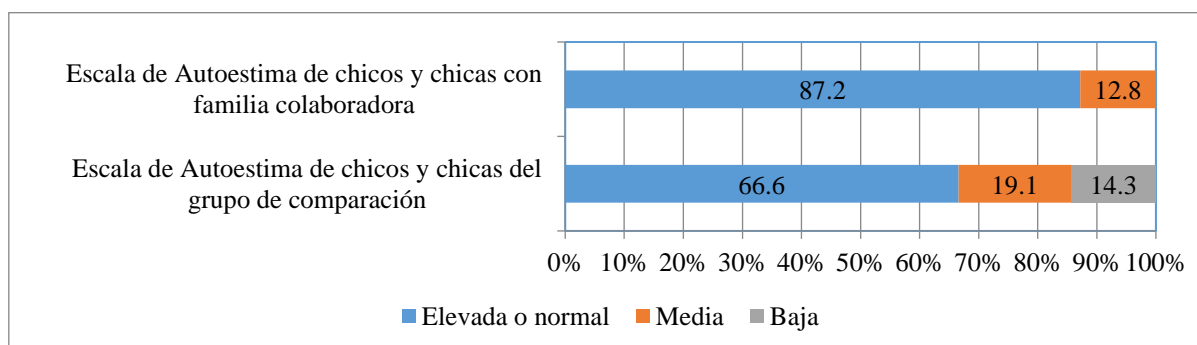
Autoestima

Para el último apartado de resultados de este informe, se ha utilizado la *Escala de Autoestima de Rosenberg (Rosenberg Self-Esteem Scale, RSES; Rosenberg, 1965; Atienza, Balaguer, y Moreno, 2000)*. Como se detalló en la metodología, este instrumento explora la autoestima personal de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, entendida como los sentimientos de valía personal y de respeto hacia sí mismo. El instrumento consta de 10 ítems que se responden con cuatro opciones de respuesta: A= “Muy de acuerdo”, B= “De acuerdo”, C= “En desacuerdo” y D= “Muy en desacuerdo”.

En la Figura 7 se muestra de manera detallada las frecuencias de porcentajes situadas en cada rango para cada grupo de participantes, de tal forma que el 87.2% de los chicos y chicas con familia colaboradora muestra una autoestima elevada o normal; en el 12.8% se observa una autoestima media, caracterizándose esta por no presentar problemas graves de autoestima, pero considerándose su mejora; y ninguno de los chicos y chicas de este grupo presenta una autoestima baja. Sin embargo, en los chicos y chicas sin familia colaboradora, el 66.6% muestra una autoestima elevada o normal; el 19.1% muestra una autoestima media; y el 14.3% una autoestima baja, significando esto que esa pequeña parte de la muestra tiene problemas significativos de autoestima que sería conveniente observar y tratar.

Figura 7

Distribución de puntuaciones en la Escala de Autoestima en chicos y chicas con y sin familia colaboradora



A continuación, en la Tabla 44, se muestran los resultados descriptivos de la Escala de Autoestima para ambos grupos de participantes. Se encuentra que, tanto los chicos y chicas con experiencia en la colaboración familiar como sus iguales del grupo de comparación han obtenido puntuaciones que indican que tienen una autoestima elevada o normal. Además, al analizar la comparación entre los grupos, se ha encontrado una diferencia estadísticamente significativa, así como un tamaño del efecto grande ($t(79)= 2.607, p= .011, d= .582$), siendo los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que cuentan o han contado con la figura de la familia colaboradora los que muestran una mejor autoestima.

Tabla 44

Autoestima en los chicos y chicas con y sin familia colaboradora

		Mín.	Máx.	Media	DT	<i>p</i>	<i>d</i>
<i>Escala de Autoestima</i>	FC	27	40	34.36	3.87	.011	.582
	GC	21	39	31.74	5.05		

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

Seguidamente, en la Tabla 45, se muestran los descriptivos del instrumento diferenciando por grupos de edad. Encontramos que el 85.3% de los y las menores de edad con familia colaboradora muestran una autoestima normal, el 14.7% una autoestima media, y ninguno presenta una autoestima baja. Por otro lado, de los niños, niñas y adolescentes sin familia colaboradora, el 62.2% muestra una autoestima normal, el 21.6% una autoestima media y el 16.2% una autoestima baja. A su vez, el 100% de los extutelados y extuteladas de ambos grupos muestran una autoestima elevada o normal.

Tabla 45

Autoestima en los chicos y las chicas con y sin familia colaboradora (por grupos de edad)

		Menores de edad				Extutelados/as			
		Mín.	Máx.	Media	DT	Mín.	Máx.	Media	DT
<i>Escala de Autoestima</i>	FC	27	40	34.68	3.4	30	35	32.20	1.92
	GC	21	38	31.16	5.02	32	39	36	3

Nota: FC = Familia Colaboradora; GC = Grupo de Comparación.

A modo de resumen los chicos y chicas que tienen familia colaboradora muestran, en su mayoría, una autoestima elevada o normal, sin que ninguno de ellos presente una autoestima baja. En cambio, en el grupo de comparación, dos tercios presentan una autoestima alta o normal,

repartiéndose el resto entre valoraciones medias y bajas de su autoestima. Al comparar ambos grupos, se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre ellos, siendo los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con familia colaboradora los que presentan unos niveles de autoestima superiores a sus iguales del grupo de comparación.

Conclusiones

En el presente informe, se recoge la autopercepción que tienen los chicos y chicas participantes en el programa Familias Colaboradoras sobre sus relaciones personales, su salud y su estilo de vida, así como acerca de sus habilidades sociales, problemas de conducta, ajuste psicológico y autoestima. Estos resultados se muestran en comparación con los de chicos y chicas residentes en centros de protección que no participan en dicho programa.

En primer lugar, se analizan los contenidos evaluados a través del instrumento del autoinforme. Así, sobre el *contexto escolar* se les preguntó por las relaciones con sus compañeros y compañeras, y con sus docentes, así como sobre su rendimiento escolar. Tanto los chicos y chicas con familia colaboradora como aquellos y aquellas pertenecientes al grupo de comparación perciben mantener buenas relaciones en el entorno académico (colegio o instituto), sin encontrarse diferencias significativas entre ambos grupos. Por lo general, los resultados muestran que todos los chicos y chicas estudiados obtienen un buen apoyo por parte de sus compañeros y compañeras, y de sus profesores y profesoras, aunque el grupo de chicos y chicas con familia colaboradora tiende ligeramente a valorar de forma más positiva la relación con sus profesores y profesoras. En cuanto al rendimiento escolar, este es percibido como positivo por la mayoría de los participantes, manifestando ambos grupos un nivel adecuado de atención en clase. No obstante, los chicos y chicas con familia colaboradora sí muestran un nivel de agobio por el trabajo escolar significativamente inferior al expresado por el grupo de comparación.

Con respecto a la *salud y el estado de ánimo*, en general, son pocos los participantes de ambos grupos que se sienten insatisfechos con su vida, pero no por ello dejan de ser cifras preocupantes. Si bien los resultados de ambos grupos son generalmente similares, los y las participantes con familia colaboradora tienden a ser, en bastantes aspectos, más positivos que aquellos y aquellas del grupo de comparación. Concretamente, esto ocurre cuando se les

pregunta si la mayoría de los aspectos de su vida se acercan a su ideal, cuando valoran su satisfacción general con la vida y cuando puntúan el grado de consecución de sus objetivos vitales. Además, al explorar sus problemas de salud, los chicos y chicas sin familia colaboradora experimentan más frecuentemente y de forma significativa, dolor de espalda, bajo estado de ánimo y nerviosismo, en comparación con el grupo de chicos y chicas con familia colaboradora. Igualmente, tienden a tener más dificultades para dormir y a sentir sensaciones de mareo. En coherencia con estos resultados, se observa en los participantes con familia colaboradora que, al pensar sobre su estado de ánimo y salud general en la última semana, tienden a sentirse más en forma, llenos y llenas de energía y con buen humor, se han divertido más y se han sentido menos tristes y solos, y más satisfechos con su forma de ser. Asimismo, los chicos y chicas del grupo de comparación reconocen haberse sentido muy mal y sin querer hacer nada, con una frecuencia significativamente más alta que aquellos y aquellas con familia colaboradora.

En lo relativo al *tiempo libre*, se puede decir que estos chicos y chicas muestran una buena satisfacción con las actividades que realizan en su tiempo libre y con el tiempo del que disponen para ellos y ellas, y no se encuentran diferencias significativas entre los grupos de participantes. Aun así, se puede señalar una leve tendencia a que los chicos y chicas con familia colaboradora piensen que tienen suficiente dinero para cubrir sus gastos del día a día, en comparación con aquellos y aquellas sin familia colaboradora.

Por otro lado, los y las participantes valoran muy positivamente la *experiencia con sus educadores y educadoras del centro de protección* donde residen o han residido con anterioridad. La mayoría señala que sus educadores y educadoras han demostrado tener tiempo para ellos y ellas, les tratan de forma justa y pueden hablar con ellos y ellas cuando han tenido la necesidad de hacerlo, sin encontrarse diferencias significativas entre ambos grupos. Tanto en el grupo de colaboración familiar como en el grupo de comparación, la mitad de la muestra puntúa su relación con los educadores y educadoras como la mejor que podrían tener. No obstante, al comparar ambos grupos, los participantes con familia colaboradora perciben con más frecuencia y de forma significativa que sus educadores y educadoras intentan ayudarlos de verdad cuando lo requieren, y se observa una leve tendencia a inclinarse más a pensar que pueden hablar de sus problemas y contar con ellos y ellas cuando las cosas no van bien.

Al explorar el ámbito de las *conductas de riesgo*, en general, la mayoría de los chicos y chicas estudiados dicen no haber consumido cigarrillos, alcohol o haberse emborrachado. Al compararse los resultados de ambos grupos de participantes, son los chicos y chicas que no cuentan con el recurso de familias colaboradoras los que, de forma significativa, más consumen

tabaco y alcohol, así como los que más veces se han emborrachado en el último mes. Estas diferencias entre grupos siguen indicando la misma tendencia al analizar el consumo durante toda la vida. Al preguntar a los y las mayores de 15 años por el consumo de cannabis y otras drogas, es un porcentaje muy pequeño el que reconoce haber consumido estas sustancias. No obstante, al comparar ambos grupos, se identifica un mayor consumo de cannabis entre los participantes sin familia colaboradora, tanto en el último mes como a lo largo de la vida, resultando estas diferencias significativas. Son también los chicos y chicas del grupo de comparación los que muestran una marcada tendencia a un consumo más elevado de otras drogas. Por tanto, podemos afirmar que los chicos y chicas que no han tenido la oportunidad de conocer y convivir con una familia colaboradora son los que manifiestan significativamente más conductas de riesgo, en relación con el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas.

Al igual que en el ámbito escolar y residencial, los y las participantes perciben tener buenas *relaciones con sus iguales*, en términos generales, siendo más de dos tercios de ellos y ellas los que califican estas relaciones de forma excelente. La mayoría, sin apenas distinción, siente que tiene muchos amigos, que se divierte con ellos y ellas, que se ayudan mutuamente y que puede confiar en sus amistades. Sin embargo, los chicos y chicas en colaboración familiar muestran una leve tendencia a resultarles más fácil hacer amigos, ser más generosos y pasar más tiempo con ellos y ellas, así como a tener menos problemas para decir lo que quieren o piensan. Al estudiar el estilo de vida de los amigos y amigas de estos chicos y chicas, se encuentran también diferencias no significativas, pero con tendencias señaladas entre ambos grupos. Así, el consumo de cigarrillos, alcohol y las borracheras tienden a ser conductas de riesgo más frecuentes entre los amigos y amigas de los chicos y chicas sin familia colaboradora.

El último bloque de contenidos abordado en el autoinforme versa sobre las *relaciones de pareja y su salud sexual*. De los chicos y chicas con familia colaboradora, solo alrededor de un tercio mantiene una relación sentimental, mientras que ese porcentaje asciende a cerca de la mitad para el grupo de comparación. La mayor parte del total de participantes que sí tiene pareja manifiesta tener confianza, buena comunicación con ella y ser una figura de apoyo, no encontrándose diferencias significativas entre los dos grupos. En cuanto a la salud sexual, se les preguntó a los chicos y chicas mayores de 15 años, si habían tenido alguna vez relaciones sexuales completas, respondiendo afirmativamente el doble de los chicos y chicas sin familia colaboradora, resultando esta diferencia significativa a nivel marginal. De estos chicos y chicas, casi todos los que tenían familia colaboradora han utilizado algún método anticonceptivo y en torno a dos tercios del grupo de comparación.

A la hora de evaluar las *habilidades sociales* de estos chicos y chicas, a través de las *Escalas de Calificación del Sistema de Mejora de Habilidades Sociales (SSIS)*, se les preguntó acerca de su capacidad de comunicación, cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía, compromiso y autocontrol. La mayoría de ellos alcanza niveles medios, con respecto a la población general, no encontrándose diferencias significativas entre el grupo de familia colaboradora y el grupo de comparación. Con respecto a las *conductas problemáticas*, los problemas externalizantes son más comunes que los internalizantes, la hiperactividad y falta de atención o el acoso escolar en ambos grupos. No obstante, a pesar de que no se encuentran diferencias significativas entre los dos grupos, los problemas internalizantes muestran una marcada tendencia a ser más frecuentes entre los chicos y chicas que no cuentan con una familia colaboradora, así como los problemas de conducta, aunque con una tendencia más leve.

Cuando se ha evaluado el *ajuste psicosocial y emocional* de los participantes a través del *Cuestionario de Fortalezas y Dificultades (SDQ)*, la mayor parte de los chicos y chicas de ambos grupos muestran un buen ajuste psicosocial y emocional, con puntuaciones normativas en su mayoría. No obstante, existe una pequeña parte que sí muestra problemas clínicos de tipo conductual, emocional o social, que deben ser considerados. Los problemas que se manifiestan con más frecuencia en ambas muestras son principalmente de índole externalizante. Al comparar a los participantes con y sin familia colaboradora, se encuentra una posible tendencia significativa a que los participantes que no disfrutaban de este recurso tengan más síntomas emocionales, así como problemas de conducta, problemas con compañeros y compañeras, y puntúen más alto en el total de dificultades.

Estas conclusiones nos permiten afirmar que, en muchos aspectos evaluados, las similitudes entre los chicos y chicas participantes son mayores que las diferencias. Aun así, son bastantes y relevantes los contenidos en los que se evidencian resultados más positivos entre los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que disfrutaban o lo han hecho recientemente del programa Familias Colaboradoras, poniendo en valor el mismo.

Referencias

- Cantril, H. (1965). *The pattern of human concerns*. Rutgers University Press.
- Castro, M. C. y Martini, H. A. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G* Power: complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en psicología. *Salud & Sociedad*, 5(2), 210-224.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación (2022). *Programa de Familias Colaboradoras*.
<https://www.juntadeandalucia.es/organismos/igualdadpoliticassocialesyconciliacion/areas/infancia-familias/familias-colaboradoras.html>
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75
- Gallardo, A. I., Molano, N. y León, E. (2020). *Autoinforme de chicos y chicas con experiencia en el programa Familias Colaboradoras*. Universidad de Sevilla.
- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: A Research Note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38, 581-586.
- Gresham, F. M. y Elliott, S. N. (2008). *Social Skills Improvement System- Rating Scales*. Pearson Assessments.
- León, E., Gallardo, A. I. y Molano, N. (2019a). *Ficha de datos sobre el/la profesional referente, centro de protección y menor*. [Manuscrito no publicado]. Universidad de Sevilla.
- León, E., Gallardo, A. I., Molano, N. y Jiménez, J. M. (2021). *Familias Colaboradoras: Un estudio sobre familias, infancia y adolescencia tutelada y procesos de colaboración*. Observatorio de la Infancia. Junta de Andalucía.
https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7502_d_FamiliaColaboradoras.pdf
- León, E., Gallardo, A. I., Molano, N., Jiménez-Morago, J. M., Gómez, C. y Carrasco, G. (2019b). Familias Colaboradoras: un nuevo recurso del sistema de protección a menores

en Andalucía. *Apuntes de Psicología*, 37(2), 81-89.
<http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/806>

Ley 4/2021, de 27 de julio, de la Infancia y Adolescencia de Andalucía. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 189, de 9 de agosto de 2021, págs. 97276 a 97344.
<https://www.boe.es/eli/es-an/1/2021/07/27/4>

Moreno, C., Ramos, P., Rivera, F., Sánchez-Queija, I., Jiménez-Iglesias, A., García-Moya, I., Moreno-Maldonado, C. (2014). *Cuestionario empleado en el Estudio HBSC – 2014*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.

The KIDSCREEN Group (2004). *KIDSCREEN-27, Child and Adolescent Version*.
<https://www.kidscreen.org/espa%20C3%B1ol/cuestionario-kidscreen/kidscreen-27/>

The KIDSCREEN Group Europe (2006). *Los cuestionarios KIDSCREEN - cuestionarios de calidad de vida para los niños y adolescentes. Manual*. Pabst Science Publishers.